

FOLKLORE CHILENO*

ASPECTOS POPULARES INFANTILES

por Oreste Plath

ARRURRUPATAS

EN Chile se usan los términos «arrurrupta», «arrorró», «nana» y «canción de cuna».

Según una investigadora chilena, la expresión «a la ru - ru» podría ser una forma onomatopéyica del ruido de la cuna, pero en el diccionario se encuentra la expresión «rorro», que significa niño pequeñito, lo que hace suponer que «rurru» es una adulteración de «rorro». Muchos se inclinan a creer que la palabra «rurru» debe provenir de la española «rorro», que se encuentra en varias coplas de cuna hispánica.

No hay que olvidar que las madres son muy dadas a hacerle a sus niños «arrumacos». *Arrumaco*, es demostración de cariño con gestos y ademanes y que deviene del árabe: *Arrame*, mirada atenta; y que «arrullo» es un canto grave y monótono con el que se adormece a los niños; también sirve para que una persona enamore a otra, valiéndose de palabras dulces y halagüeñas. Quién sabe si de la mezcla de todo esto haya recibido su conformación la palabra «arrurrupta».

«Arrorró», usada en Chile puede ser una deformación de la palabra *arrobar*; arrobarse, es enajenarse, elevarse, quedar

* Extractos de algunas materias tratadas en el Curso «Aspectos del Folklore Chileno» dictado en la Escuela de Verano de la Universidad de Chile en 1946.

o dejar fuera de sí. ¿Y no es esto lo que hacen las madres con este cantar?

«Nana», del italiano, *nanna*, mujer casada, madre, abuela. En América, «naña», «nana», es niñera, nodriza y «nana», es herida, enfermedad, dolor, dirigida la palabra al niño que todavía no sabe hablar, a quien se le enseña a pronunciarla para que en todo caso pueda dar a conocer sus dolencias; y «nana» es, a la vez, canción para hacer dormir a los niños. Seguramente de *Nenia*, que tiene su etimología del latín y que es fábula con que se divierte a los niños o canciones para adormecerlos. Entre los romanos, *nenia* es cantarcillo y nombre de cantar.

«Canción de cuna», la que se canta junto a la cuna del niño. La canción de cuna es melodía y movimiento; es el cantar suave y sencillo que acuna. Lá canción que es tibia como un regazo.

«Arrurupatas», «arorrós», «nanas» y «canciones de cunas», vienen cantándose en Chile desde las primeras épocas de la colonización. De ahí que las «arrurupatas» chilenas se identifiquen con las de España y algunos pueblos de América, derivándose entonces de su tronco común, el español.

Naturalmente que cada canto, cada copla tiene sus variantes, porque es la madre, de acuerdo con sus propios sentimientos la que arregla su letra, aunque se entonen con la misma melodía a lo largo de todo el país.

Otra diferencia entre las «nanas» ibéricas y las «arrurupatas» chilenas, es que en España se invocó en ellas a los santos y en las composiciones nuestras los santos están dedicados a las labores más domésticas o, simplemente, están ausentes.

El tema más frecuente en Chile, es el zoomórfico: así desfilan en estos cantos la vaca, con sus cuernos de plata; el toro, con sus astas de oro; la zorra, con su cola larga y rosilla.

En Chile todas estas canciones están escritas en hexasílabos.

1 Dórmite guagüita,
que viene la cierva
a saltos y a brincos
por entre las piedras.

2 Dórmite guagüita,
que viene el venado

- a comerte el traste
todito cagado
- 3 Hace tuto, guagua
que viene la zorra
a comerte el poto
hecho mazamorra.
- 4 A la rru - rru pata
que parió la gata
cinco burriquitos
y una garrápata.
- 5 Dórmite niñito,
que viene la vaca
con los cachos d'oro
y las uña e'plata.
- 6 Dórmite niñito,
que allí viene el toro
con la col'e plata
y los cachos di oro.
- 7 Este chiquitín
tiene buen andar:
patitas de diuca
piernas de zorzal.
- 8 Dórmite niñito,
que viene el chanco
a comerte el toto
porque lloras tanto.
- 9 Dórmite niñito,
que viene la vaca
a comerte el toto
porque tiene caca.
- 10 Duérmete guagüita,
al león lo corrieron,

- si no se arranca
lo muerden los perros.
- 11 Dórmite niño,
no me hagáis sufrir;
calla con mi canto,
pónete a dormir.
- 12 Este niño lindo *
se quiere dormir.
Cierra los ojitos
¡y los vuelve a abrir!
- 13 Este niño lindo
se quiere dormir
y el pícaro sueño
no quiere venir.
- 14 ¿Qué tiene este niño?
no quiere dormir
háganle la cama
en el toronjil.
- 15 Este niño lindo
se quiere dormir,
tiéndanle la cama
sobre el toronjil,
y de cabecera
pónganle un jazmín
para que se duerma
este querubín.
- 16 Arrurrú** mi guagua,
arrurrú mi sol,
arrurrú, pedazo
de mi corazón.

* Los números 12, 14 y 16 coinciden con las versiones que registra Juan Draghi Lucero en su *Cancionero Popular Cuyano*, bajo los números 18, 19 y 16.

** En Honduras dicen también «arrurrú», Membreño, *Hondureñismos*. Vicente Nacarato en su obra *Interludio Mendocino*, reproduce esta canción de cuna, pero con la variante «arrorró» en vez de «arrurrú».

- 17 Esta guagua linda
no quiere dormir,
quiere que le traigan
flores del jardín.
- 18 Esta guagua linda
no quiere hacer tuto,
quiere que le traigan
flores del cartucho.
- 19 Hace tuto guagua,
que tengo que hacer;
lavar tus mantillas,
sentarme a coser.
- 20 Duérmete, niñoito,
duérmete, por Dios,
por los capachitos
de San Juan de Dios.
- 21 Señora Santa Ana
que dicen de vos,
que sois soberana
y abuela de Dios.
- 22 Señora Santa Ana
carita de luna,
cuídame la guagua
que tengo en la cuna.
- 23 Levántate Juana *
y enciende la vela,

* Orestes Di Lullo, en su *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, trae la siguiente versión:

—María Candela,
Encendé la vela;
Mira, ve quien anda
Por las escaleras.
— Son los angelitos
Que andan de carrera
Despertando a los niños
Que van a la escuela.

y anda ve quién anda
por la cabecera.
Son los angelitos
que andan de carrera
en busca del niño
que vaya a la escuela.

24 María Candela
encendé la vela,
mira quién anda
por las escaleras.
Son los angelitos
que andan de carrera
llamando a los niños
que van a la escuela.

25 Señor San José, *
labrador mayor:
bate la bandera
que pasa el Señor.
El Señor pasó.
Nadie lo sintió:
sola la bandera,
sola se batió.

26 Señora Santa Ana,
¿por qué llora el niño?
Por una manzana
que se le ha perdido.
Ven para mi casa,
yo te daré dos:
una para el niño
y otra para vos.

27 Santa Magdalena
¿por qué tiene pena?
porque la gatita
se comió la cena.

* Juan Draghi Lucero, en su *Cancionero Popular Cuyano*, registra esta misma rima, bajo el número 23.

Levántate, niña
enciende la vela.
anda a ver quién anda
por la cabecera.
Los ángeles son,
que andan de carrera
por llevarse al niño
de la cabecera.

- 28 María lavaba,
y José tendía,
la guagua lloraba
del frío que hacía.
- 29 María lavaba *
los siete pañales,
José los tendía
en los romerales.
- 30 María lavaba,
San José tendía
en los matorrales
de Jesús María.
- 31 María Sant'Ana,
carita de raso,
duérmeme a este niño
que tengo en los brazos.

1/7 - 11/16 - 19 - 21/22 - 26/27. De *Contribución al Folklore de Carahue* (Chile), I Parte, por don Ramón Laval.

8/10 - 17/18 - 28/31. De *Contribución al Estudio del Folklore de Cautín*, por Cremilda Manriquez.

20. De *Selección de Poemas para los Niños*, por Humberto Díaz Casanueva.

23/24. Dictadas por la señorita Mercedes Vergara.

registra esta rima, bajo el número 8.

* Juan Draghi Lucero, en la obra citada,

CANCIONES DE CORRO

La «canción de corro», es un juego de niñas que forman un círculo, cogidas de las manos, y cantan dando vueltas rítmicamente en derredor.*

Algunas veces alternan niños, dentro de ciertos límites de edad, pero siempre son las muchachas las animadoras principales.

La «canción de corro» ó de «rueda», en ningún caso «ronda»,** es la unión de manos, voluntades y voces infantiles que se lleva a cabo, por lo general, por sus ejercicios, a la hora del atardecer. Y este corro es danza, es mímica, ritmo, humor y melodía.

Las «canciones de corro» tienen su carácter folklórico, aunque las que se cantan en Chile y las que corren por los pueblos hispanoamericanos, son en su mayoría deformaciones de antiguos romances líricos, épicos españoles.

Las canciones «criollas» señalan ciertas particularidades sobre la versión original, tienen algunas diferencias: introducciones, alusiones, cambios, pero a todas se les ve el alma y la sangre de España.

* Según Rodrigo Caro, en *Los Días Geniales o Lúdicos*, Sevilla, 1868, la redondez del corro y su giro hacia imaginar la esfera celeste; los que en él tomaban parte, los astros, mientras que el varón o hembra situado en el centro, representaban, respectivamente, el sol y la luna.

** En castellano «ronda» es la que efectúa el soldado, el policía. En francés «ronde» es juego de niños.

La pastora

En el centro de la rueda, una niña hace de pastora y otra de gatito.

- 1 Estaba la pastora
larán, larán, larito,
estaba la pastora
cuidando un rebañito.
Con leche de sus cabras
mandó hacer un quesito.
El gato la miraba
larán, larán, larito,
el gato la miraba
con ojos golositos.
Si tú le hincas la uña
larán, larán, larito,
si tú le hincas la uña
te cortaré el rabito.

(el gato simula arañar a la pastora)

La uña se la hincó,
larán, larán, larito,
la uña se la hincó
y el rabo le cortó.
A confesar la falta
larán, larán, larito,
se fué al padre Benito.

(la pastora se arrodilla ante una niña del corro)

A vos, padre, me acuso
larán, larán, larito,
a vos, padre, me acuso
que he matado un gatito,
(la otra niña contesta)

De penitencia te echo
larán, larán, larito,

de penitencia te echo
que me des un besito
(*la besa y cantan todas*)

El beso se lo dió,
larán, larán, larito,
el beso se lo dió
y el cuento se acabó.

La viudita del Conde Laurel

2 — Doncella del prado
que al campo salís,
a coger las flores
de mayo y abril.

— Yo soy la viudita
del conde Laurel,
que quiero casarme
y no hallo con quién.

— Pues siendo tan bella
no encuentras con quién,
escoge a tu gusto
que aquí tienes cien.

— Yo escojo a Fulana
por ser la primera,
por ser la más bella
que hay en el jardín.

La viudita y el Conde de Cabra

3 La viudita, la viudita,
la viudita se quiere casar
con el conde, conde de Cabra,
conde de Cabra se le dará.

Yo no quiero al conde de Cabra,
conde de Cabra, ¡triste de mí!

Yo no quiero al Conde de Cabra,
conde de Cabra, si no a ti.

Manón la pastorcita

- 4 Manón la pastorcita,
¡pin, patapín, pompón!
tenía dos ovejas
¡pin, patapín, pompón!
Michita y baladora,
¡pin, patapín, pompón!

Ni la mitad de una

- 5 ¡Ay qué lindas hijas tienes!
¡chirunflín, chirunflán!
Son muy lindas y graciosas:
¡laborín con plan!
¡Ay si me dieras una,
chirunflín, chirunflán.
Ni la mitad de una:
laborín con plan!

*La hija del capitán**

- 6 Por un jardín hermoso
clorín,
cuatro niñitas van,
clorín, clorán,
la niñita que va el medio
clorín
hija es de un capitán
clorín, clorán.
¡Qué lindo pelo lleva!
clorín.
¿Quién se lo peinará?
clorín - clorán.

* En España este romancillo sirve también para acompañar un juego de niñas. Julio Vicuña Cifuentes en *Romances Populares y Vulgares*, registra algunas versiones.

Sé lo peina su tía
con peine de cristal,
clorín,
clorín, clorán.

Arroz con leche *

7. Arroz con leche
me quiero casar

* Don Sergio Hernández de Soto, en su estudio *Juegos Infantiles de Extremadura*, trae esta rima así:

Arroz con leche
Me quiero casar
Con una mocita
De este lugar.^{oy}
No es con ésta;
Ni con ésta;
Sólo con ésta
Quiero casar.

Doña María Cadillá de Martínez, en: *La Poesía Popular en Puerto Rico*, trae esta versión:

Arroz con leche
se quiere casar
con una viudita
de la capital;
que sepa coser,
que sepa bordar,
que ponga la aguja
en su lugar.

Orestes Di Lullo, en su *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, número 19; trae así esta rima:

Arroz con leche,
Me quiero casar,
Con una señorita
De San Nicolás.
Que sepa coser,
Que sepa bordar,
Que sepa abrir la puerta
para ir a jugar.

Juan Draghi Lucero, en su *Cancionero Popular Cuyano*, número 43, trae la siguiente versión:

Arroz con leche
Me quiero casar,
Con una linda niña
De este lugar...
Que sepa coser,
Que sepa bordar;
Que sepa abrir la puerta
Para ir a jugar...
Con esta sí... Con esta no,
Con esta linda niña
Me caso yo!

con una niñita
del Portugal.
Con ésta sí,
con ésta no,
con esta sí
que me caso yo.

Juanillo

- 8 —Yo no soy como Juanillo
que se hace de rogar
entre rosas y claveles
nos iremos a pasear,
tú por aquí, tú por allá,
pasto verde sale acá.

Después se canta: *Arroz con leche*, etc.

El hilo de oro *

- 9 —De Francia vengo, señora,
y en el camino encontré
a un caballero y me dijo
que lindas hijas tenéis.

—Que las tenga o no las tenga
yo las sabré mantener
con un pan que Dios me ha dado
y un jarro de agua también.

— Yo me voy muy enojado
a los palacios del rey
a contárselo a la reina
y al hijo del rey también.

* Este romance o cantar, que sirve para acompañar un juego de niñas es muy antiguo y de él existen varias versiones. En el siglo XVII era ya muy popular, algunos de sus versos se encuentran en el entremés de Lope de Vega, *Daca mi Mujer*. Julio Vicuña Cifuentes en *Romances Populares y Vulgares*, registra algunas versiones.

— Vuelve, vuelve, pastorcillo,
no seas tan descortés,
la mejor hija que tenga
la mejor te la daré.

— Téngala usted bien guardada.

— Bien guardada la tendré,
sentadita en una silla
trabajando para el rey.
Azotitos con correa,
azotitos le daré
mojaditos en vinagre
para que le sienten bien.

La Santa Catalina

Canta el coro:

10 La Santa Catalina,
para bon, bon, bon,
era hija de un rey,
haya, haya, haya.

Un día en la plegaria,
para bon, bon, bon,
su padre la encontró
haya, haya, haya,
Su padre era pagano,
para bon, bon, bon,
su madre no lo era,
haya, haya, haya.

Yo mato a Catalina,
para bon, bon, bon,
porque no me obedece,
haya, haya, haya.

Traedme mi cuchillo,
para bon, bon, bon,
mi hacha y mi puñal,
haya, haya, haya.

Traen al rey sus armas,
 para bon, bon, bon,
 y mata a Catalina
 haya, haya. yaya.
 Los ángeles bajaron,
 para bon, bon, bon,
 cantándole la gloria,
 haya, haya, haya.

*San Severino **

Se tóman varias niñitas de las manos, en rueda, y dan vueltas cantando.

11 San Severino,
 la buena, buena vida,
 San Severino,
 la buena, buena vida.

Se sueltan y siguen dando vueltas, imitando que lavan, planchan o tejen, según el verso.

Así, así, así,
 así la lavandera.

* Esta rima con ligeras variantes está registrada por don Francisco Rodríguez Marín, en *Cantos Populares Españoles*, por Alberto Sevilla, en el *Cancionero Popular Murciano*, por don Aurelio de Llano Roza de Ampudia, en su *Esfóyaza de Cantares Asturianos*, por don Sergio Hernández de Soto, en sus *Juegos Infantiles de Extremadura*, por la señora María Cadilla de Martínez, en *La Poesía Popular en Puerto Rico*, cuya versión es la siguiente:

San Serení del monte
 ¡Qué monte!
 San Serení artero
 ¡Qué artero!
 Yo como soy cristiano
 Yo me sentaré.

San Serení del monte
 ¡Qué monte!
 San Serení artero,
 Yo como soy cristiano,
 Yo me acostaré

Orestes Di Lullo, en su *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, número 77, la registra así:

San Serénín
 De la buena, buena,
 Así, así, así,
 Hacen las planchadoras;
 Así, así, así,
 Así me gusta a mí.

Siguen dando vueltas, y al decir el *así* del último verso, dan una palmada y una vuelta rápida sobre sí mismas, y se toman de nuevo las manos.

Así, así, así,
así me gusta a mí.

Comienzan de nuevo:

San Severino,
.....

hasta terminar, sin otra diferencia que cada vez cambian el oficio, cantando, en lugar de lavandera, planchadora, costurera, tejedora, etc.

Los angelitos

- 12 Los angelitos
alaban a Dios,
alaban a Dios;
vamos niñitas
con una flor,
vamos niñitas
con una flor.

Estas florcitas
del alma son,
del alma son;
llevan abiertas
un lindo botón,
llevan abiertas
un lindo botón.

- 1 - 3/9. De *Selección de Poemas para los Niños*, por Humberto Díaz Casanueva.
2 - 10/11. De *Contribución al Folklore de Carahue*. I Parte, por don Ramón Laval.
12. Dictada por la profesora Rebeca Catalán.

CANCIONES QUE CANTAN LOS NIÑOS

Entre los juegos infantiles, se incluyen las canciones de entretenimientos, que van acompañadas de ademanes sumamente graciosos; por ejemplo, como aquellas en que se remedan oficios, se imitan movimientos de las aves. Estas canciones agradan a los niños, porque creen demostrar con ellas condiciones y cualidades imitativas.

En la composición de estas rimas, que pertenecen a la literatura oral popular, se encuentran frases desprovistas de sentido común y palabras de significado desconocido a causa de la deformación que han debido sufrir. Este hecho se repite con frecuencia al tratarse de estas fórmulas.

*Los diez perritos **

- 1 Yo tenía diez perritos:
uno se murió en la nieve;
ya no quedan más que nueve.
De los nueve que quedaban,
uno se ahogó en el Mapocho;

* Este canto es conocido universalmente, es difícil establecer la fuente de su origen y son innúmeras las variantes de él que existen en el mundo.

En los países de habla inglesa hay unos versos muy parecidos a éstos, pero el motivo son unos negritos que van desapareciendo; en las Islas Azores y en Portugal son diez comadres que se reúnen para matar un cabrito; pero van muriendo de una en una.

ya no quedan más que ocho.
De los ocho que quedaban,
uno me lo mató un cuete;
ya no quedan más que siete.
De los siete que quedaban,
a uno me lo mató un buey;
ya no quedan más que seis.
De los seis que me quedaban,
uno se murió de un brinco;
ya no quedan más que cinco.
De los cinco que quedaban,
uno se arrancó p'al teatro;
ya no quedan más que cuatro.
De los cuatro que quedaban,
uno le di a Juan Andrés;
ya no quedan más que tres.
De los tres que me quedaban,
uno se murió de tos;
ya no quedan más que dos.
De los dos que me quedaban,
uno se murió de tuno;
no me queda más que uno.
Y ese uno que me quedaba
se me arrancó para el cerro;
me quedé sin ningún perro.

El macho pateador

- 2 El macho de Juan Garrido
me tiró veinte patás;
yo, pa que no me pegase,
me tapé con la frezá;
la frezá estaba rota,
me agarré de una pelota;
la pelota estaba vana,
me agarré de una badana;
la badana estaba lejos,
me agarré de un pellejo;
el pellejo estaba roto,
se mete el dedo en el pote.

La gallina *

3. Una gallina
francolina, **
puso un huevo
en la cocina.
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho,
puso pan y bizcocho.

Las tres ovejitas ***

4. Caballito blanco, reblanco,
llévame de aquí,
llévame hasta el pueblo
en donde nací.

* Don Francisco Rodríguez Marín, en sus *Cantos Populares Españoles*, número 74, trae esta versión:

Los poyitos
Samaná
Ponen quebos
N'er corrá
Pone uno,
Pone dos,
Pone tres
Pone cuatro,
Pone cinco,
Pone seis,
Pone siete,
Pone ocho.
Tapa er bizcocho.

Doña María Cadilla de Martínez, en *La Poesía Popular en Puerto Rico*, trae otra versión; y Orestes Di Lullo, en *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, bajo el número 47, trae la siguiente versión:

La gallina puonata
Puso un huevo en la canasta;
Puso uno, puso dos,
Puso tres, puso cuatro,
Puso cinco, puso seis,
Puso siete, puso ocho,
La campana del «Diez y ocho»

** Francolina: Se aplica este adjetivo al gallo o gallina que no tiene cola.

*** *La Antología Folklórica Argentina* (Para las Escuelas Primarias), Buenos Aires, 1940, registra una curiosa variante bajo el nombre de «Caballito Blanco»

Tengo, tengo y tengo,
tú no tienes nada,
tengo tres ovejas
en una cabaña.
Una me da leche,
otra me da lana,
otra, mantequilla
para la semana.

La verde oliva

- 5 Arriba
hay una verde oliva;
abajo,
hay un verde naranjo,
y en medio
hay un pájaro negro
que chupa
un terrón de azúcar
que bebe
en una taza verde
de rosas
de las más olorosas,
claveles
azulitos y verdes (*Se canta saltando*)

El burro enfermo

- 6 A mi burro, a mi burro
le duele la cabeza,
el médico le ha puesto
una corbata negra.

A mi burro, a mi burro
le duele la garganta,
el médico le ha puesto
una corbata blanca.

A mi burro, a mi burro
le duelen las orejas,

el médico le ha puesto
una gorrita negra.

A mi burro, a mi burro
le duelen las pezuñas,
el médico le ha puesto
emplasto de lechugas.

A mi burro, a mi burro
le duele el corazón,
el médico le ha dado
jarabe de limón.

A mi burro, a mi burro,
ya no le duele nada,
el médico le ha dado
jarabe de manzana.

*El señor don Gato **

- 7 Estaba el señor don Gato
estaba el señor don Gato
en silla de oro sentado;
miau, miau, mirrimiau,
en silla de oro sentado;
calzando medias de seda
calzando medias de seda
y zapatito dorado,
cuando llegó la noticia,
cuando llegó la noticia,
que había de ser casado,
miau, miau, mirrimiau,
que había de ser casado
con una gatita parda,
con una gatita parda,
hija de un gato romano,

* Este romance es popular en Galicia y Portugal. Julio Viciña Cifuentes, en *Romances Populares y Vulgares*, registra algunas versiones.

miau; miau, mirrimiau,
hija de un gato romano.

Así en esta forma, se van repitiendo los versos con el estribillo hasta el final.

El gato con la alegría
subió a bailar al tejado;
mas con un palo le dieron
y rodando vino abajo.
Se rompió siete costillas
y la puntita del rabo.
Llamaron a los médicos,
médicos y cirujanos,
mataron siete gallinas
y le dieron de aquel caldo.
Le llevaron a enterrar
al pobrecito don Gato,
y le llevaron en hombros
cuatro gatos colorados.
Sobre la cajita iban
siete ratones bailando,
al ver que se había muerto
aquel enemigo malo.

La muñeca

- 8 Tengo una muñeca
vestida de tul,
gorro colorado,
delantal azul.
Yo la llevé a misa
se me constipó;
la llevé al doctor,
me la recetó
una cucharada
de aceite é castor;

yo la eché a la cama
se me le murió. *

Aserrín, aserrán **

9 Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan
piden queso, piden pan;

* A la muñequita, las niñas españolas, después del constipado, la acuestan en la cama; en algunas localidades de la Argentina solo dicen las niñas que la muñeca se enfermó, y que al ponerla en la cama se durmió; las niñas cubanas visten regimiento a la muñeca y la curan muy pronto; en Puerto Rico la muñeca tiene un final muy triste: «A la media noche — ella se murió — Virgen de los cielos — ¡la he perdido yo!»

** Esta rima es de origen español. Don Francisco Rodríguez Marín, en *Cantos Populares Españoles*, presenta dos versiones, bajo los números 52 y 53, así:

Aserrín, aserrán
Los maderos de San Juan,
Los del rey asierran bien,
Los de la reina también
Los del duque
Truque, truque

Trique, trique
Los maderos de San Rique
Unos vienen y otros van.
Piden pan,
No se lo dan,
Debajito de la cama lo tendrán,
Tapadito con medio almá,
Pa que no se lo lleve el bú.

Don Sergio Hernández de Soto, en *Juegos Infantiles de Extremadura*, trae esta rima así:

Ricotín, ricotán,
Los maderos de San Juan
Unos piden vino
Y otros piden pan,
Ricotín, ricotín, roicotán

Don Alberto Sevilla de Soto, en su *Cancionero Popular Murciano*, trae otra versión de esta rima; doña María Cadilla de Martínez, en *La Poesía Popular en Puerto Rico*, trae la siguiente versión:

Aserrín, aserrán,
Los maderos de San Juan;
El de Juan come pan;
El de Pedro, come queso;
El de Enrique, alfañique;
ñique, ñique, ñique...

Don Ricardo Palma, en sus *Tradiciones Peruanas*, trae esta rima, así:

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan;

los de Roque, alfandoque;
los de Rique, alfeñique:
Triqui - triqui, triqui - trán,
triqui - triqui, triqui - trán...

*El manseque **

- 10 Manseque, manseque
de la culeque,
la gallina, la gallina
y el capón.
El anillo, el anillo
que me diste
fué de vidrio, fué de vidrio
y se quebró,
el amor, el amor
que me tuviste
fué poquito, fué poquito
y se acabó.

- 11 Zapato negro
tan cuchuchito,
la culpa tuvo
José Muchito.

los del rey asierran bien,
los de la reina también;
los del duque
truque, truque;
los del dique
trique, trique

Orestes Di Lullo, en su *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, número 17, trae la siguiente versión:

Allillán, allillán,
Domador de San Juan
Comen pan y no me dan;
Comen queso, me dan un beso;
Comen tortilla, me dan una astilla;
Toman vino, me dicen es pino;
Toman ajoja y me dan una hoja;
Pido un vaso y me dan un lazo

prichosa

* Manseque: Palabra de formación ca-

Zapato negro,
media de lana,
la culpa tuvo
la vieja Juana.

12 Zapato blanco *
La media vera,
La culpa tiene
El ciego Vera.
Zapato blanco,
La media caña,
La culpa tiene
Don Juan Egaña.

13 Traro Copetón
mató a su mujer,
con un cuchillito
del porte d'él;
le sacó las tripas
las puso a vender;
yo vendo tripitas
de mala mujer.

14 Cotón Colorao
mató a su mujer
con un cuchillito
del porté d'él;
le sacó las tripas
las puso a vender;
yo vendo tripitas
de mala mujer.

15 Mañana Domingo **
se casa Pitingo

* Según don Benjamín Vicuña Mackenna, a poco de Chacabuco cantaban; los chiquillos de la calle, en forma dialogada, versos como los citados (*Juegos y Diversiones de los Chilenos*, por Oreste Plath).

** Don Francisco Rodríguez Marín, en sus *Cantos Populares Españoles*, trae dos versiones, bajo los números 100 y 101; don Aurelio M. Espinosa, en su *Folklore de California* registra una versión bajo el número 16; doña María Cadilla de Martínez, en su libro *La Poesía Popular en Puerto Rico*, trae dos ver-

con un pajarito
de Santo Domingo.
Pasó un cabrito
comiendo pastito;
no me quiso dar.
Salió mi mamita
con un chicotito
y le dió catalán, catalán, catalán.

16 Mañana es Domingo
de pipirigallo.
Pasó un caballero
comiendo un zapallo
a todos les dió
menos a mí;
me fuí pa mi casa
me quiso pegar:
me puse a llorar
llegó mi taitita
me dió un cincuito
y m'hizo callar.

17 Mañana es Domingo
de San Garabito,
de pico de gallo,
de gallo mortero.
Pasó un caballero
vendiendo romero,
pedíle un poquito
para mi pollito,
no me quiso dar,

siones; y Orestes Di Lullo, en *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, Número 55,
trae la siguiente versión:

Mañana, domingo
Se casa Benito
Con un pajarito.
— ¿Quién es la madrina?
— Doña Catalina
Rebozo de harina.
— ¿Quién es el padrino?
— Don Juan Botijón
Cabeza y terrón,

me eché a llorar;
cogió un garrotito
y me hizo callar.

18 Mañana es Domingo
de gallo y gallero.
Pasó un caballero
vendiendo romero.
Le pedí una ramita,
no me quiso dar,
cerré los ojitos,
me puse a llorar;
llegó mi abuelita,
me dió un dulcecito
y me hizo callar.

19 Mañana es Domingo,
el día el perdón.
Se casa la reina
con el camarón.
—¿Quién es la madrina?
—Doña Catalina.
—¿Quién es el padrino?
—Don Juan Carrión.
—¿Quién toca la caja?
—El viejo jetón.
—¿Por dónde la toca?
—Por el callejón.
—Y ¿cómo la toca?
—Torón, ton, ton.

20 Día Domingo,
día del perdón,
se casa la reina
con el camarón.
—¿Quién es la madrina?
—Doña Catalina.
—¿Quién fué el padrino?
—Don Juan Barrigón,

- ¿Quién toca la flauta?
- El indio jetón.
- ¿Y cómo la toca?
- Torón to to ton, torón to to ton.

- 21 Mañana es domingo
de pilipilón.
Se casa la cabra
con el motilón.
- ¿Quién es la madrina?
 - Doña Catalina.
 - ¿Quién es el padrino?
 - Don Juan Barrigón.
 - ¿Quién toca la caja?
 - El negro jetón.
 - ¿Por dónde la toca?
 - Por el callejón.
- Y al saltar una'cequia
se le cayó el bastón
y por agarrar el bastón
agarró un buen mojón.

1 - 3/10 - 16 - 17. De *Selección de Poemas para los Niños*, por Humberto Díaz Casanueva.

2 - 11 - 13/15 - 18/19 - 21. De *Contribución al Folklore de Carahue*, I Parte, por Ramón Laval.

20. Dictada por la profesora Rebeca Catalán.

BURLAS Y DICARACHOS INFANTILES

Las burlas y dicarachos que dicen los niños en Chile, son una especie de sainete, si cabe la palabra. En estos versos hay picardía, travesura y enseñanzas. Estas letrillas, conjuntamente con encerrar una intención, buena o mala, involucran acción.

La letra es juego de rimas y de ritmos y las cosas que a esto se refieren, son fáciles, irreverentes, de ahí que los niños las aprendan con soltura.

Pertenecen dichas letrillas al patrimonio artístico popular infantil; hace más de doscientos años que tomaron carta de ciudadanía en el país; son chilenas por haberse avicinado aquí y porque no se han desnacionalizado hasta hoy.

Los deditos

1. Cinco lobitos
tuvo la loba
blancos y negros
detrás de un'escoba.
Cinco que tuvo
cinco crió,
y a todos los cinco
tetita les dió.

- 2 Este, chiquito y bonito;
 éste, el rey de los anillitos;
 éste, tonto y loco;
 éste se marcha a la escuela
 y éste se lo come todo.
- 3 Este niño
 compró un huevito; *
 éste lo puso a asar,
 éste le echó la sal,
 y este perro viejo
 se lo comió.
- 4 Periquito
 su hermanito;
 éste pide pan,
 éste dice que no hay,
 y éste dice: «a acostar, a acostar».
- 5 Este toca el tambor
 Pom, pom.
 Este la guitarrita,
 rom, rom.
 Este los platillos,
 chin, chin.
 Y éste la campanita,
 tilín, tilín.
- 6 Billique
 Billoco
 Largo flaco
 Lame plato
 Mata piojo.

* Juan Draghi-Lucero, en su *Cancionero Popular Cuyano*, número 63, trae la siguiente versión:

Este compró un güebito;
 éste lo puso a asar;
 éste le echó la sal;
 éste lo revolvió
 ¡y éste pícaro matoco se lo comió!

Estos versos los dicen mientras se van tocando los dedos de la mano, principiando por el meñique.

*Al que da y quita.**

7 Al que da y quita
Le sale una jorobita.
Al que da y cobra
Le sale una joroba. (O. P.)

8 Al que da y quita
Le sale una corcovita
Debajo de la colita. (O. P.)

Estos versos se dicen cuando se solicita lo que se dió.

Quien fué a Portugal

9 Quién fué a Portugal
perdió su lugar.

10 Quién fué a Sevilla **
perdió su silla.

* Don Francisco Rodríguez Marín, en sus *Cantos Populares Españoles* trae esta rima bajo los números 156 y 157, así:

El que da y quita
Se lo yeba la pipita (?) mardita

Quien da, quien da
A la gloria se va
Quien da y quita
A la gloria maldita

Darío Rubio, en *Refranes, proverbios y dichos y dicharachos mexicanos*, la presenta así:

El que da y quita,
con el diablo se desquita,
y en la puerta de su casa
le sale una jorobita.

Orestes Di Lullo, en *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, número 15, trae la misma rima que registramos bajo el número 7.

** Don Francisco Rodríguez Marín, en sus *Cantos Populares Españoles*, número 158, trae esta rima, así:

Quien fué a Sebiya
Perdió su siya

Estos versos se le dicen al niño que momentáneamente abandona un asiento y se le ocupa. Y el despojado tomando al intruso del cabello, de una oreja o de un brazo, agrega:

11 — Pero cuando volvió
de la oreja lo sacó. (O. P.)

12 — Y cuando llegó
de las mechas lo sacó. (O. P.)

13 — Quien fué a Graná
no perdió ná.

El burrito de San Vicente

14 El burrito de San Vicente:
tiene carga y no la siente. (O. P.)

15 El burrito de mi teniente:
tiene carga y no la siente. (O. P.)

16 El burrito de mi pariente:
tiene carga y no la siente. (O. P.)

17 El burrito del Intendente:
tiene carga y no la siente. (O. P.)

El niño canturrea estos versitos cuando le ha puesto a su compañero sobre la cabeza o sobre la espalda alguna cosa cualquiera.

Quien fué a Morón
Perdió su siyón

Orestes Di Lullo, en *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, número 36, trae esta rima, así:

El que va a la villa
Perdió la silla
Y el que vuelve
Con una varilla
Le pega en la canilla
Pa que deje la silla.

Sana, sana

- 18 Sana, sana *
potito é rana;
si no sanas hoy
sanarás mañana. (O. P.)
- 19 Sana, sana
potito e' rana;
un peíto para hoy
y otro para mañana. (O. P.)
- 20 Sana, sana
potito e' rana;
cinco peítos
por la mañana. (O. P.)

Se canta a los niños al sobarle alguna parte del cuerpo que ha recibido un golpe.

- 21 Zapatero: **
tira cuero,
toma chicha
y embustero.

Rima con que los niños se burlan de los zapateros remendones.

Cuyano, lo registra así:

* Draghi Lucero, en su *Cancionero Popular*

Sana, sana
potito 'e rana;
si no sanas hoy
sanarís mañana

** Draghi Lucero, en la obra citada, trae registrada bajo el número 68 una variante de esta rima que dice así:

Zapatero remendero,
come tripas de carnero
.....
.....

Ratón, toma este diente

- 22 Ratón: toma este diente *
y dentro de ocho días
me das otro mejor. (O. P.)
- 23 Ratoncito, ratoncito
dame otro diente
más bonito. (O. P.)

Al decir estos versos lanzan el diente hacia el techo de la casa o lo colocan dentro de una cueva de ratón.

¿Cómo se llama?

- 24 Yo me llamo Poca - pena, **
pariente de Mala - gana,
y por apellido tengo:
Lucero de la mañana.

Respuesta que suelen usar los niños, cuando se les pregunta cómo se llaman. También la usan los mayores, sobre todo si se dirigen a un niño.

Que llueva

- 25 Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan
la madre se levanta.
Que sí, que no,
que lluevâ un chaparrón.

* Juan Draghi Lucero, en su *Cancionero Popular Cuyano*, bajo el número 27, trae este mismo decir.

** En España, según Rodríguez Marín, dicen:

Yo me llamo Poca - pena,
sobrino de Mala - gana,
y por apellido tengo:
A mí no se me da nada.

26 Agua, San Marcos,
rey de los charcos,
para mi triguito,
que está muy bonito,
para mi cebada
que ya está granada,
para mi melón
que ya tiene flor;
para mi sandía
que ya está florida;
para mi aceituna
que ya tiene una.

27 San Isidro,
barbas de oro,
ruega a Dios
que llueva a chorros.

Estos versos los dicen para pedir lluvia.

Que no llueva

28 Palomita blanca
pico de coral,
pídele al Señor
que no llueva más.

29 San Isidro
labrador,
quita el agua
y pon el sol.

Estos versos los dicen para que no llueva más.

El tiempo

- 30 Cuando el sol mira p'atrás, buen día amanecerá.
31 Arreboles en Oriente, lluvia amaneciente. (O. P.)
32 Círculo en la luna, novedad ninguna.

- 33 Círculo en el sol, aguacero o temblor.
 34 La neblina, del agua es madrina y del sol vecina. (O. P.)
 35 Mayo, aguayo. (O. P.)
 36 Cielo empedrado, suelo mojado. (O. P.)
 37 Viento Sur que apura, no dura. (O. P.)
 38 Norte claro, sur oscuro, aguacero seguro.
 39 Norte oscuro y sur claro, aguacero raro.
 40 Estrellas en el centro, lluvia y viento. (O. P.)

41 No hay sábado sin sol,
 ni domingo sin arbol.

42 No hay sábado sin sol,
 niña sin amor,
 ni vieja sin arbol.

43 Arquillo en el sol,
 aguacero o temblor,
 arquillo en la luna
 novedad ninguna.

44 Si San Cristóbal se pone el gorro,
 el agua caerá a chorros.*

Observaciones sobre el tiempo, que pertenecen a la meteorología popular, en prosa o verso, que los niños aprenden y repiten.

Canto de rana

- 45 — ¿Quién llegó?
 — Mi marido.
 — ¿Qué te trajo?
 — Un vestido.
 — ¿De qué laya?
 — De listón.
 — *Cuacará*

* Cuando el cerro de San Cristóbal, de la capital, se cubre de nubes en la cima.

- Cotrottrron
- Cuacará
- Cotrottrón
- ¿Ya pasó?
- No ha pasado.
- ¿Ya pasó?
- No ha pasado.

Una de las maneras con que interpretan los niños el canto de las ranas,

*Acusete **

46. Acusete,
tira cuetes; (cohetes)
cinco panes
y un bonete.

Decir con que los escolares persiguen al niño acusete.

*¿Fuiste al cerro? ***

47. ¿Fuiste al cerro?
— Sí.
¿Viste al león?
— Sí.
¿Le tuviste miedo?
— N6. (O. P.)

El niño que pregunta sopla con la boca sobre los ojos del que responde y si los cierra es señal de que le tuvo miedo al león.

* Esta misma versión se registra en la obra de Juan Draghi Lucero, *Cancionero Popular Cuyano*, bajo el número 46.

** Julio Aramburu, en el *Folklore de los Niños*, presenta el siguiente desafío:

- ¿Tú papá mató tigres?
- Sí.
- ¿Y le tuvo miedo?
- No.

Pelao locho

- 48 Pelao locho:
que tocáis las ocho;
con el deo mocho...
y en la calle del Dieciocho:
y pan de bizcocho.

Versos con que los niños enfadaban a un hermano lego que pedía limosna premunido de un Niño Jesús.

Corta pescuezo

- 49 Mira la cruz de hueso.
¡Corta pescuezo!

El niño al mirar hacia arriba es aprovechado por el invitante que le pasa por el pescuezo el filo de la mano.

Mira la palomita

- 50 Mira la palomita
¡Corta pescuezo! (O. P.)

Proceden como en el anterior.

La cruz de lata

- 51 Mira la cruz de lata.
¡corta la huata!

En este caso se le pasa la mano por el estómago.

Mira la cruz de mote

- 52 Mira la cruz de mote.
¡Corta cogote!

Proceden como en los anteriores.

Luna, luna

- 53 Luna, luna
dame fortuna.

Mamita luna

- 54 Mamita luna
dame salud
y fortuna.

Versos que dicen los niños señalándole a la luna nueva algunas monedas.

No lo quiero

- 55 ¡No lo quiero, no lo quiero!
(¡Echámelo en el sombrero!) (O. P.)

Se les dice a los que rechazan algo y en el fondo lo desean.

Pan con queso

- 56 Pan con queso
para los lesos. (O. P.)

Decir que repiten cuando ven comer pan con queso.

Tonto leso

- 57 —Tonto leso, tonto leso.
Levántale la cola al burro
y dale un beso.

- 58 En Villarri...ca
Hay una ro...ca
Lléna de me...ca
Para tu bo...ca

- 59 En Dinamar...ca
Hay una bar...ca
Llena de me...ca
Para tu bo...ca
- 60 Juana la Lo...ca
Tiene una ro...ca
De mierda se...ca
Para tu bo...ca (O. P.)

Estas fórmulas tienen como respuesta: ¡Para la tuya!

- 61 En Talcahua...no
Tengo un herma...no
Qué toca el pia...no
Con una ma...no.
- 62 Yo soy San Pedro,
tengo las llaves del cielo,
y puedo hablar de lo que quiero;
y el que hable primero se comerá
una buena carretada de mierda
- 63 Periquito Sarmiento hizo tres pelotillas de mierda
una para Pedro,
otra para Juan
y otra para el que hable primero.

Estas fórmulas se dicen para interrumpir el juego o la conversación.

¡Padrino cachol

- 64 ¡Padrino cacho!...
¡Padrino cacho!...
Orejas de macho. (O. P.)

Grito que se lanza a las parejas cuando abandonan la iglesia después de haber servido de padrinos en los bautizos. Este decir es una invitación a lanzar cincos al aire, a la «chuña».

- 65 El vos se perdió
y por tu boca apareció. (O. P.)

Fórmula con que el niño rechaza el trato de vos.

El ombligo en la frente

- 66 Antiguamente se usaba
el ombligo en la frente,
y con la nueva usanza
se vino a la panza. (O. P.)

- 67 Antiguamente se usaba
el ombligo en la frente,
con el tiempo y la danza
se trasladó a la panza.

- 68 Antiguamente tenía
el ombligo en la frente
con la mudanza
se me bajó a la panza
con un terremoto
se me bajará al poto
y con lo que vendrá después
se me bajará a los pies.

Qué te importa a ti

- 69 Qué te importa a ti.
—Papas con ají.
- 70 Qué te importa a ti.
—Nariz de apir.

Qué te importa a vos

- 71 Qué te importa a vos.
—Papas con arroz.

Qué le importa a Ud.

- 72 Qué le importa a usted.
—Papas con puré.

¡Claro!

- 73 ¡Claro!...
—Claro cagan los patos. (O. P.)

- 74 María, guata fría,
chuchoca pá la comía. (O. P.)

- 75 María, guata fría,
junta tu guata
con la mía. (O. P.)

- 76 Teresa, poné la mesa,
si no tienes pan
pone tu cabeza. (O. P.)

- 77 María, guata fría,
cucharón pá la comía. (O. P.)

Burlas con que los niños ridiculizan algunos nombres.

- 78 Prefiero perder un amigo
a que se me tuerza una tripa. (O. P.)

Excusa que enseñan las madres, o repiten los niños, cuando lanzan un viento.

- 79 Se le salió el apellido. (O. P.)

Decir con que se denuncia a los niños la salida de un viento.

- 80 F6, f6, f6
quién se lo tiró. (O. P.)

Fórmula para saber quién se lanzó un viento. Se mojan los dedos de la mano y le dan el nombre de los presentes y luego se agita, el dedo que primero se seca corresponde al que se lo lanzó.

81 El que primero lo huele
es que debajo lo tiene. (O. P.)

Fórmula con que se defiende el pedorro.

- 1/5 - 25 29 - 45. De *Selección de Poemas para los Niños*, por Humberto Díaz Casanueva.
6. Dictado por la señorita Mercedes Vergara.
- 21 - 46 - 48. De *Don Zacarías Encina*, por José María Muñoz.
- 9/10 - 13 - 24 - 62/63. De *Contribución al Folklore de Carahue*, I Parte, por Ramón Laval.
- 30 - 41/43. De *Mitos y Supersticiones*, por Julio Vicuña Cifuentes.
- 32/33 - 38/39 - 44. Del *Discurso de don Manuel Salas Lavaqui en contestación al de don Julio Vicuña Cifuentes al ser incorporado a la Academia Chilena*. «Boletín de la Academia Chilena, t. I, Cuaderno III.
- 49 - 51/52 - 58 - 61 - 71 - 72. Dictados por la señorita Graciela Castillo.
- 57 - 69/70. Dictados por el escritor Jacobo Danke.
53. Dictado por la señora Inés de Walton.
- 59 - 68. Dictados por la escritora Pepita Turina.
67. Dictado por la profesora María Bichon.

CUENTA

Entre los juegos de los niños hay unas letrillas que son fórmulas para elegir a un perseguidor. Estas fórmulas son cantadas y se conocen por el nombre de «cuenta» y son muy variadas.

Cuando los niños quieren sortear al perseguidor, uno «cuenta» y golpea con la palma de la mano o la punta de los dedos en el pecho de sus camaradas, diciendo al ritmo de cada golpecito cualquiera de estas letrillas:

Ene - ene tú; cape - nane - nú; ti - sa - fá;
tim - ba - lá; es - tis - tos - tú.

Al que le toca la última glosolalia «¡la lleva!», es el correteador.

Versos que se repiten por simple entretención o para señalar lo que se hacía en otros tiempos.

Esta manera de contar es tradicional y tiene numerosas variantes, entre las cuales hay verdaderas creaciones de la infancia.

- 1 Ene - ene - tú;
cape - nane - nú;
ti - sa - fá;

tum - ba - lá (o tim - ba - lá);
es - tis - tos - tú
para que - salgas - tú
para que - las lleves - tú.

- 2 Erre - con erre - cigarro,
erre - con erre - carril,
por - la línea
de - los carros
corre - el ferrocarril.
- 3 Pingui - ririta
de - aceite,
y pan caliente.
Diez y siete - diez y ocho,
diez y nueve - y veinte.
- 4 Mi gatito - se me fué
por la calle - San José,
no lo ataje - don José,
que a la vuelta - le daré
una taza - de café
y un pan francés.
- 5 Una dona - trena - cadena,
puchito de vela,
macaco - sobaco,
pasó - por los ojos
de un - paco,
bigote - de alambre.
- 6 Una - bolita,
una - manzana,
señorita,
hasta - mañana.
- 7 Pinto - pinto,
toco - la banda,
de - veinticinco -

- chorro - morro,
caliente - y peorro.
- 8 Pito - pito,
colorito...
Dónde vas
tú - tan bonito,
A la cera
verdadera...
Pin pon
¡fuera!
- 9 Pajarito - tan bonito,
¿a dónde - vas?
A la acera - verdadera,
pin - pón - fuera.
- 10 Uná - cajita
de - monitos,
al que la bota
le cuesta - carito.
- 11 Pipiri - gallo
monta - a caballo
con las - espuelas
de tu tocayo.
- 12 Unillo - dosillo,
tresillo - quartana,
color - de manzana,
que arruga - la tela,
será - hasta mañana.
- 13 Un - dón - dín, (*cantando las niñas*)
pirulín - pirulana,
que - le llega
la - gana
de - Francia.
A la - cicatriz,
a la - mañaniz,
un - dón - dín (*hablando*).

- 14 a) Una - dos - tres - cuatro, hasta veinte. (*Contando los niños*)
b) Diez - veinte - treinta - hasta cien.
- 15 La gallina - castellana
puso - un huevo
en la - callana:
puso - uno,
puso - dos,
puso - tres,
puso - cuatro,
puso - cinco,
puso - seis,
puso - siete.
puso - ocho,
esta - mañana,
a las - ocho,
pelado - mocho.
- 16 La gallina
francolina
puso un huevo
en la cocina;
puso uno,
puso dos,
puso tres,
puso cuatro,
puso cinco,
puso seis,
puso siete,
puso ocho,
puso pan de bizcocho.
- 17 Capirito - y su mujer
se sentaron - a comer.
Capirito - se enojó
y de rabia - no comió.
- 18 Quince - quince - quince,
la mitad - de quince,

y si no son - quince
cuéntelas - usted.

- 19 Al paŝar - por una iglesia,
me encontré - con un curita,
y me dijo - que contara
hásta - veinte y dos
- 20 Zapatito - de charol,
botellita de licor,
hay de menta - y hay de rosas
para las niñas - buenas mozas.
El anillo - que me distes
fué de vidrio - y se quebró;
y el amor - que me tuvistes
fué poquito y se acabó.
- 21 Una - dos - y tres,
Pedro - Juan - y José;
lima - naranja - y limón,
rosa - clavel - y botón.
- 22 Una,
dona,
trena,
cadena,
puchito
de vela;
sobaco,
macaco,
los ojos - de un paco;
pinto,
pinto,
saco
la roncha
del veinticinco;
chorro,
morro,
caliente - y pedorro.

Otra, después «del veinticinco», termina así:

- 23 Aguardiente,
pan caliente,
dieciocho,
diecinueve,
y veinte.
- 24 Una,
dola
canela,
zumaca,
tabaca,
velita,
velón,
cuéntalas bien,
que doce
son.
- 25 El hijo del rey
pasó por aquí,
comiendo maní;
a todos les dió,
menos a mí.
Palos y palos
para los caballos,
tusturustús
para que salgas tú.
- 26 La naranja
se paseaba
de la sala
al comedor;
ne me mates
con cuchillo
mátame.
con tenedor.
- 27 Una gallina
sobre un muro,

que pica el pan duro;
pica así,
pica asá,
levanta las alas
y se va.

- 28 Papá, mamá,
Pepito pegó;
¿por qué?
por ná.
Por algo será,
por un pēpino,
por un tomate,
por una taza
de chocolate.
- 29 Tiña - veriña,
pasó - por la viña,
vendiendo - carachas,
por uvas - borrachas.
Tin - tun - tacha -
la vieja - borracha.
- 30 Unilla - dosilla, *
tresilla - guatana,
color - de manzana,
verruga - la tez,
contigo - son diez.
- 31 Tiña - veriña,
pasó - por la viña,
vendiendo - las uvas,
dejando - la tiña.

* Rodríguez Marín, trae así esta formulita:

Unina, dosina,
tresina, cuartana,
color de manzana
churripa la pe.
Una, dos y tres.

32 Debajo (d) e la cama
del tío - Simón,
estaba - un perrito
tocando - el tambor,
toca - que toca,
con el tambor,
hasta que - pasa,
la comisión.

1/21. De *Juegos y Deportes*, por Daniel Aeta.

22/28. Del *Diccionario de Chilenismos*... por Manuel Antonio Román.

29/32. De *Contribución al Folklore de Carahue*, I Parte, por Ramón Laval.

TRABALENGUAS

El «trabalenguas,» como muy bien alude el término, consiste en una serie más o menos de expresiones ingeniosas que presentan trabas para su pronunciación, en especial cuando sirven de juego para hacer trabarse o equivocarse.

Estos complicados enrevesamientos deben ser resueltos de manera áirosa, es decir, sin balbuceos. Las incongruencias que presentan ellos hacen despertar en los niños la comicidad.

Los niños en Chile se entretienen con «trabalenguas» que ellos inventan o que ya son tradicionales.

El trabalenguas tiene un sentido musical o rítmico, a la vez es un ejercicio nemotécnico y sirve también para que los chiquillos se acostumbren a hablar con claridad.

Los trabalenguas, «destrabalenguas,» «quiebralenguas» o «retahilas» figuran entre las recreaciones populares, y la mayor parte son de origen colonial, si bien suelen, generalmente, presentar modificaciones. Los «trabalenguas» que dice el pueblo chileno encierran cierta picardía y audacia.

Los «trabalenguas» o «retahilas» (de recta e hila) adoptan la forma de narración, degenerando por lo regular en series de derivaciones fonéticas.

*La perra de Parra **

- 1 Guerra tenía una parra,
y Parra tenía una perra,

* Version corriente en España.

y la perra de Parra
mordió la parra de Guerra
y Guerra le pegó con la porra
a la perra de Parra,

— Diga usted, señor Guerra:
¿por qué le ha pegado con la porra a la perra?

— Porque si la perra de Parra
no hubiera mordido la parra de Guerra,
Guerra no le hubiera pegado con la porra a la perra. (O. P.)

*La llave de Roma **

2 Esta es la llave de Roma,
y toma:

En Roma hay una calle,
en la calle una casa,
en la casa un zaguán,
en el zaguán una cocina,
en la cocina una sala,
en la sala una alcoba,
en la alcoba una cama,
en la cama una dama,
junto a la cama una mesa,
en la mesa una silla,
en la silla una jaula,
en la jaula un pajarito,
que dice:

— Esta es la llave de Roma,
y toma. (O. P.)

*Fué al monte... ***

3 Fué al monte,
tiróte, desplumóte,
llevóte, comióte,
digirióte. (O. P.)

* Versión corriente en España.

** Versión corriente en Venezuela.

*Paco Peco**

- 4 Paco Peco, chico rico,
insultó, de modo loco,
a su tío Federico,
y le dijo:
— Paco, Peco,
poco a poco,
poco pico. (O. P.)

Pedro Pérez Pita

- 5 Pedro Pérez Pita
pintor perpetuo
pinta paisajes
por poco precio
para poder partir
pronto para París. (O. P.)

La muñeca

- 6 Yo tengo una muñeca
pescuecipelicrespa,
el que la despescuecipelicrespare,
buen despescuecipelicrespador será. (O. P.)

La deshilazadura

- 7 El saco se deshilaza
por la deshilazadura. (O. P.)

Tres tristes tigres

- 8 En un triste plato de trigo,
comían tres tristes tigres trigo.
- 9 Tres
tristes

* Version corriente en Venezuela.

tigres
tragaron
tres tazas
de trigo.

- 10 Tres tristes tigres trigo comieron
detrás de tres tristes trigales
trigo comieron tres tristes tigres.

Pocas capas

- 11 El que compra pocas capas
pocas capas paga
como yo compré pocas capas
pocas capas pago.

El rey...

- 12 El rey de Constantinopla
se quiere desconstantinopolizar
y el que lo desconstantinoplice
será un buen desconstantinopolizador. (O. P.)

El cielo está enrumazonado...

- 13 El cielo está enrumazonado,
¡quién lo desenrumazonará!
El desenrumazonador
que lo desenrumazonare,
buen desenrumazonador será. (O. P.)

Adentro de un árbol seco
había una inglifiglafa, etc.

- 14 En los cuernos de una vaca flaca
hay un nido de gilfiligalfo,
en el nido hay cinco gilfiligalfillos.
El desengilfiligalfador
que los desengilfiligalfe,
buen desengilfiligalfador será.

Cien sierras...

- 15 Si cien sierras aserran cien
cipreses, seiscientas sierras
aserran seiscientos cipreses.

Aquí será donde vive...

- 16 ¿Aquí será donde vive don Pedro Pérez Crespo y Calvo?
¿A cuál don Pedro Pérez Crespo y Calvo busca usted?
¿A don Pedro Pérez Crespo y Calvo de la Villa,
A don Pedro Pérez Crespo y Calvo de la Orilla,
O a don Pedro Pérez Crespo y Calvo del Carrascal?
Porque aquí viven tres Pedros Pérez Crespos y Calvos.

Tengo un tío en Berlín...

- 17 Tengo un tío en Berlín y en Berlao
en Jarapito y en Jarapitao
y ese tío que tengo en Berlín y en Berlao
en Jarapito y en Jarapitao
me ha dicho que no me envilde ni me envolde
ni me enjarapite ni me enjarapitolde.

*María Chucena**

- 18 María Chucena
su choza, techaba,
y un techador
que por allí pasaba,
le dijo:
— Chucena,
¿tú techas tu choza,
o techas la ajena?
— Ni techo mi choza,
ni techo la ajena,
que techo la choza
de María Chucena. (O. P.)

* Versión corriente en Venezuela.

Francisco

- 19 Buscaba el bosque Francisco,
un vasco, bizco muy brusco,
y al verlo le dijo un chusco:
— ¿Busca el bosque, vasco bizco?

Los Juncos

- 20 En un juncal de Junqueita
juncos juntaba Julián.
Juntóse Juan a juntarlos
y juntos juncos juntaron.

Por la Chita...

- 21 Por la chita, chitas Diego, Diego Portales,
Portales Fernández Concha, Concha y Toro,
Toro y Compañía, Compañía de Gas, Gas Pobre,
Pobre tipo, tipo de cambio, cambio de casa,
Casa de Orates, Orates Frates, Frates Dominus,
Dominus Boviscum, Boviscum in Espiritus, Espiri-
ritus tuo, amén.

La sucesión sucesiva...

- 22 La sucesión sucesiva de sucesos sucede
sucesivamente con la sucesión del tiempo.
- 23 Pollos patos gallinas gordas
Patos pollos gallinas gordas (*rápido*).
- 24 El pito del paco *
Y el pico del pato (*rápido*).
- 25 Diga albóndiga,
albóndiga, diga. (O. P.)

* Nombre que se le daba al antiguo policía
que fué reemplazado por el carabinero.

26 Fuí al perejil
y me emperijilé
para desemperejilarme
cómo me desemperejilaré.

- 8/11. Dictados por el profesor Sergio H. López.
14. De *Cuentos de Adivinanzas*, por Rodolfo Lenz.
15 - 17 - 21. Dictados por la señorita Graciela Castillo.
19/20. Dictados por el profesor Mario Baeza G.
22/24. Dictados por la escritora Pepita Turina.
26. Dictado por la profesora María Bichon.

DESAFIOS

Después de una larga provocación con empellones, disparates o de ofensas como la de sacarle a «bailar» la madre, se producen los «desafíos». Es curioso cómo reacciona, en Chile, tanto el hombre como el niño cuando se le ofende la madre: esté viva o muerta, será la misma resultante.

En estos preámbulos de peleas, hay «roterías», llamadas «chilenadas», «garabatos» y «carretoneras»; y los «boquillazos», que no alcanzan a ser groserías.

En otros casos, el disparate acusa un poder y una fuerza innegable cuando arranca de los órganos genitales o simplemente valiéndose del animal, de la graficación animalista en sus muestras de cóleras, por ejemplo: «¡Hijo de una gran perra!», «¡Por la perra!».

La «rotería», ciertas palabras gordas, el pueblo, los muchachos, las pronuncian con regocijo. La «chilenada» es conocida como el *apellido* de Chile y ella va en la frase: «¡Viva Chile, mierda!» que siempre se convierte en grito después del Himno Nacional.

Hay otras interjecciones, impropiedades que se lanzan en un alarde de matonería o machismo, cuando contienden o rivalizan los muchachos.

En el plano de los niños, cuando éstos tienen amostazado el ánimo, se producen los «desafíos», o sea, los retos a pelear.

Estando los niños «encarachados», aparecen los animadores, los que los «engallan», mientras los que rivalizan se están «encumbrando» a disparates.

Y es aquí, entre los mirones, donde nacen las fórmulas de los «desafíos» para empujarlos a que se den «chopazos», «combos.»

Dos líneas

- 1 Cuando dos niños están ofendiéndose y no se atacan, los mirones trazan en el suelo dos líneas y les dicen señalándoselas: esta es tu madre y esta es tu padre.

El que borra o pisa la línea indicada como de la madre, insulta, y el vejado responde rápidamente a puñete limpio.
(O. P.)

Aceite y vinagre

- 2 Este es aceite
y este vinagre;
esta es mi madre
y esta es tu madre.

El cordel

- 3 Los circunstantes anudan un cordel en la mitad y los contrincantes lo tiran por ambos extremos hasta cortarlo.
Quien se queda con el trozo mayor, ataca.

Quién pega aquí, es valiente

- 4 Uno de los que rodea a los que se están «encarachando», dice: «El que pega aquí, es valiente», tendiendo a su vez la mano con la palma hacia arriba.
El que se adelanta y pega el palmotazo, es el valiente, y se arma la pelea, la «rosca».
El que es invitado a pegar y no lo hace, queda como un cobarde. (O. P.)

«Tócale la oreja»

- 5 Si es valiente o quiere chopazos, lo hará a este grito o invitación de «Tócale la oreja».

Realizado el toque de la oreja se trezan a pelear, previa sacada de ropa ¡fuera ropitas! (O. P.)

«Mójale la oreja»

- 6 Los animadores, «los carboneros», invitan así: «¡A que no le mojai la oreja!» El que se siente capaz, se pasa por la lengua el índice y el pulgar y le toca con los dedos humedecidos el lóbulo de la oreja.

El ofendido en esta forma, abofetea. (O. P.)

Dos escupos

- 7 Los de la rueda lanzan dos escupos al suelo. El que borra los «escupos», es el que busca pelea; es decir, el que borra, pega.

8 El que pega primero, pega dos veces.* (O. P.)

9 El que pega más fuerte, ¡es taita!. (O. P.)

2/3 - 7. Dictados por la profesora Rebeca Catalán.

* En el «Quijote» se lee así: «El que luego da dos veces». José Coll i Vehí, cita del «Diablo Cojuelo» esta otra forma: «Quien da luego, da dos veces».

Agustín Cannobio G., cita la forma de desafío que se da como un refrán muy usado en Chile.

MATUTINES

«Matutines», «chácharas», «chacharachas» o «cascarrachas» llama el pueblo a los versos que preceden y anteceden a la narración de los cuentos chilenos.

Además, usa la palabra «matutines» o le da esta acepción, a todo aquello que se dice entre dientes y que no se entiende; y «matutines» es también cierto «condimento» verbal; hace referencia a artificio, complicaciones para impresionar y dice: «Le eché varios matutines».

Los «matutines» se emplean en las narraciones antes y después de ellas. Los «matutines» iniciales tienden a predisponer favorablemente el espíritu de los oidores, para crear un ambiente, el que necesite el cuentista; los «matutines» finales llevan a comprometer a otro narrador, a cerrar el cuento con algún motivo del relato o simplemente a dar término a su repertorio.

Y es curioso saber que, para el pueblo, *maitines* es una tripulina de cantos que sólo entienden los «curitas», en tiempos de Semana Santa. Naturalmente, que se refieren a *maitines*, del latín *matutinum*, de la mañana. Y que en la liturgia es primera y principal hora del oficio divino, dicha en latín *matutinum*.

Es innegable que la palabra «matutines» es una traducción aparentemente similar de esos latines de la misa, que figuran en los cuentos del pueblo con cierta malicia.

«Chácharas», «chacharachas» o «cascarrachas» es una voz onomatopéyica con la que se representa una fraseología huera y redundante, abundancia de palabras inútiles. También significa baratijas, cachivaches, cosas de poco valor.

Matutines iniciales

- 1 Para saber y contar y contar para saber,
estera, para sacar peras;
estera y esterillas, para sacar perillas;
estera y esterones, para sacar perones;
ándate por aquella orilla, sombrero de sopaipilla,
ándate por aquel rincón sombrero de sopaipillón,
ataja, ataja, sombrero de paja,
arrea, arrea, sombrero de grea.
Para un buen combate, la bombilla con un mate.
No le echo más matutines, para dejar algo para los fines,
pero no le dejaré de echar,
porque todo ha de llevar comino y sal;
pan y queso, para el diablo leso;
pan y luce, para el diablo *chuchi*;^{*}
pan y jabón, para el diablo rabón;
pan y harina, para las monjas capuchinas;
pan y pan para las monjas de San Juan;
y pan y vela, para tu abuela.

- 2 Para saber y contar y contar para saber;
estera y esterilla cónquiles por la orilla;
estera y esterones cónquiles por los rincones;
pan y afrecho para las hijas de ña Jecho, pan y
harina pa la vieja Catalina;
no le'cho más chacharachas porque esta vieja está
borracha, ni se les dejo de echar porque todo ha de
llevar. Estera un padre que tenía dos hijos, uno
era más grande y otro era más chico; érase que una vieja
que se llamaba Victoria, se murió la vieja y se acabó
la historia. Y después de tan largo trecho, entro
ahora con pie derecho. Estera un...

* Chuchi: sinónimo de torcido, mal confor-

mado a un lado.

- 3 Para saber y contar es necesario escuchar;
 arado, punta y maguera para arar por la ladera;
 arado, punta y puntillas para arar por las orillas;
 estera y esteritas para adornar casitas;
 estera y esterones para adornar caserones;
 estera y manteles para comer pasteles;
 estera y mantillas para comer frutillas;
 si no le gusta el versito para abrir el apetito,
 valga la buena intención y óigame con atención.
 Estera un...
- 4 Para saber y contar y contar para saber;
 estera y esterita, para secar peritas;
 estera y esterones, para secar orejones;
 no l'echo los matutines pa dejarle pa los fines;
 ni se los dejo de echar porque de todo ha de llevar;
 pan y queso pa los tontos leños;
 pan y vino pa los paires capuchinos;
 pan y pan pa las monjas de San Juan;
 pan y afrecho pa los burros de ña Jecho y pan y
 cebá pa los que no saben ná.
 Estera un...
- 5 Para saber y contar y contar para aprender;
 estera y esterilla, búscale por las orillas;
 estera y esterones, búscale por los rincones;
 me voy por la quincha, haciéndome huincha;
 me voy por l'acera, corriendo carrera;
 pan y harina pa ña Catalina;
 pan y afrecho pa ña Jecho;
 no l'echaré más esteras porque es mucha moledera;
 ni le dejaré de echar porque de todo ha de llevar;
 punta y puntilla, pasa por todas las orillas;
 punta y puntón, pasa por todo rincón.
 Estera...
- 6 Estera y esta nuerá doña Juana Tijera, de media
 caña y de caña entera. Al fin del año plantó un
 castaño; cazó un conejo y le salió viejo. Pan y
 comía pa las monjas de Floría; pan y vino pa las

monjas del camino; pan y miel pa las monjas de San Rafael; pan y sal-pa las monjas del arenal. Yo no me meto con monjas, dijo ña Toronja; yo no me meto con frailes, dijo Pedro Urdimales. Yo no me meto con el rancho dijo el carnero; pásenme la guitarra dijo la chicharra; al pasar el río me dió mucho frío; al pasar pal otro lao me encontré un pelao; sapito chocoy por aquí voy; sapito rulengo por aquí me vengo; varillita de culén por aquí voy bien; va a salir la luna, no se qu'en en ayuna; Estera un...

- 7 A contar para saber
y saber para contar
pan y harina
pa las capuchinas;
son poquitas y bailan bien
y se arriman al malambo
como moscas a la miel.
Este es que era...
- 8 Pa saber y contar, es necesario escuchar: arao, punta y mancera, para arar por la laera; arao, punta y puntilla, pa arar por las orillas... Al fin del año, planté un castaño; cacé un conejo y me salió viejo; debajo el mesón, cacé un ratón; el ratón me salió flaco y lo apliqué pa tabaco... Páseme el sombrero, dijo el carnero; páseme la guitarra, dijo la chicharra... Al pasar por el río, me dió frío; al pasar por el puente, me agarró la corriente; al pasar pal otro lao, trompecé con un pelao... Yo no me meto con monjas, dijo la Toronja; yo no me meto con frailes, dijo Peiro Urdimales; yo no me meto en el rancho, dijo el chancho; yo no me meto en bochinchas, dijo el chinche... Sapito choroy, por aquí me voy; sapito rulengo, por aquí me vengo; varillita e culén, por aquí voy bien.
- 9 No le echaré muchas chacharachas, porque la vieja es muy lacha, ni se las dejaré de echar, porque de too ha de llevar: pan y harina, pa las hijas de ña Catalina; pan y pan, pa las monjas de San Juan; pan y mitá, para la

señora pelá... No le eche más matutines, pa dejarlos pa los fines; y en estos y otros trajines, salí al campo a pasear: en la alforjã llevé el vino y en la cabeza el pan... Después de tan largo trecho, dentro ya con el pie derecho y lo publico por bando: que toos los que están aquí, van a morir escuchando.

- 10 Para saber y contar y contar para saber:
est'era una perra muerta que me quería comer, y yo, como estaba vivo, me sabía defender. Tiro y tiro por encima é los vestíos; tajo y tajo por debajo é los refajos.
- 11 Para saber y contar y contar para aprender:
este qu'era ño Antequera, de media caña y de caña entera. No l'echaré los combates, porque voy a tomar mate; ni los dejaré de echar, porque su poquito ha de llevar. Juan, Juan, Juan, recibe lo que te dan; sea harina o sea pan, lo echaremos al costal, con sus patas de animal, con sus picos de zorzal, que se enganchan, que se ensanchan por las narices de...
- 12 Allá por los tiempos en que las culebras andaban paradas y los animales hablaban, había...
- 13 Contar pa enseñar, escuchar pa aprender, zapatón, zapatita, pa saltar la cequiecita.
- 14 Escuchar pa aprender, aprender pa contar y contar pa enseñar. El que no sabe que aprenda, que las compre al que las venda, zapatón, zapatita, ¡ay! que me duele la patita.
- 15 Prehuntar pa saber y escuchar pa aprender. El que es tonto der'emate que se vaya a tomar mate, que es medicina casera pa curarse la lesera. (O.P.)
- 16 Aprender para saber y escuchar para contar. Las brevas son para comer si se las deja madurar.

Si quieres coger una pera, búscate una escalera
y si quieres un buen melón, que lo escoja un narigón.

17 Para saber y contar
y contar para saber...
Había una vez... (O. P.)

18 Para contar y saber
y saber para contar...
Había una vez... (O. P.)

Matutinés finalés

19 Y se acabó el cuento
y se lo llevó el viento.
Pasa por un zapato roto
para que misiá Rosarito cuente otro.

20 Y se acabó el cuento, y se lo llevó
el viento, pa que más tarde de uno se puea
tener un ciento. (O. P.)

21 Y se acabó el cuento
y se lo llevó el aliento;
por un agujero quiso pasar,
y se ahogó en el mar.

22 Y se acabó el cuento
y se lo llevó el viento.
Pasa por un zapato roto
pa que ño André cuente otro.

23 Y el cuento se acabó,
Y el viento se lo llevó.
Cuando lo vuelva a encontrar,
se lo volveré a contar.

- 24 Y se acabó el cuento *
y se lo llevó el viento.
- 25 Y colorín colorado
esté cuento se ha acabado.
- 26 Y si acabó el cuento y se lo llevó el viento
enre'a'íto en una matita é poroto pa que
agora la señorita me cuenti otro.
- 27 Y fueron felices
comieron perdices
a mi no me dieron
porque no quisieron.
- 28 Así lo contó Juan Soldao, y el cuento
si ha acabao.
- 29 Así lo contó Juan Soldao, y el cuento
si ha volao.
- 30 Bendito y alabao, el cuento está acabao.
- 31 Invento inventao, el cuento está acabao.
- 32 Aquí se acabó el cuento y se lo llevó
el viento, y llegó hasta el camino que lleva
a la casa de Bernardino.
- 33 Y se acabó el cuento y se lo llevó el viento,
y se coló por la puerta de un convento, y noş-

* Esta rima, con ligeras variantes, es fórmula muy usual para rematar un cuento en varios países de América. Rafael Ramírez Arellano, en su *Folklore Portorriqueño*, trae esta rima, así:

Y colorín colorado
cuento acabado.

Orestes Di Lullo, en su *Cancionero Popular de Santiago del Estero*, trae la versión siguiente:

Colorín, colorao
Este cuento se ha acabao;
Zapatito roto
Que me cuente otro.

- otros nos quedamos afuera y los frailes siguieron adentro.
- 34 Y aquí se acabó el cuento del Periquito Sarmiento, que estaba con la guatita al aire y el potito al viento.
 - 35 Y se fueron a Renca a comer pencas.
 - 36 Y se fueron a Melipilla y se quebraron una canilla.
 - 37 Y se fueron a Inglaterra y se comieron una perra.
 - 38 Y se fueron a Rancagua tomando chicha con agua.
 - 39 Y se fueron a Valparaíso para comer erizos.
 - 40 Y se fueron muy lejos a comer cangrejos.
 - 41 Y se fueron por este caminito y se volvieron por el otro, y no se encontraron ni uno ni otro.
 - 42 Se casaron y vivieron felices largos años; y al fin, de tanto vivir, se pusieron muy viejaños; y cuando murieron, se los comieron los gusanos.
 - 43 La boda se celebró y a todos se agasajó con un soberbio banquete, que estuvo de rechupete... y a mí nada me tocó.
 - 44 Los chanchos andaban cocidos, listos para ser comidos.
 - 45 Y se acabó el cuento y se lo llevó el viento; y todo el mal es ido, y el poco bien que queda sea para mí y los que me han oído. (O. P.)
 - 46 Y se acabó el cuento y se lo llevó el viento del sordaillo y del ricacho: si les gustó, pásenme el cacho.

47 Y aquí se acaba el cuento
que de la cordillera trajo el viento...

48 Le dieron un buen fregado
hasta dejarle bien limpio,
¡y colorín colorado!... (O. P.)

1/6 - 8/9. De *Selección de Poemas para los Niños*, por Humberto Díaz Casanueva.

2. De *Cuentos para Niños*, por Robinson Saavedra Gómez y Bernardo Ibáñez.

7. De *Cuentos de mi Tío Ventura*, por Ernesto Montenegro.

10/12 - 28 - 44. De *Contribución al Folklore de Carahue*, II Parte.

13/14 - 16/21 - 23/24. De *Cuentos Populares Araucanos y Chilenos*, recogidos de la tradición oral, por S. de Saunière. *Revista de Folklore Chileno*. Tomo VII.

19 - 46. De *Don Pancho Garuya*, por Manuel Guzmán Maturana.

22 - 25. De *Cuentos Tradicionales en Chile*, por Manuel Guzmán Maturana. *Anales de la Universidad de Chile*. Año XCII. 2.º Trimestre.

26. De *Noticias Relacionadas con el Folklore de Lebu*, por Lucila Dufourcq.

27. Dictado por la profesora Carolina Chávez S.

47. De *Un Cuento de Cóndores*, de la escritora Marta Brunet.

PEGAS

La «pega» es un decir que se repite con insistencia y «corre» entre las personas. El más exacto sentido sería el de «pegajoso», porque se le pega a uno y a otro, a cientos de miles.

En el fondo, la «pega» es humorística; a la vez es una burla pintoresca, que en ningún momento llega a ser sangrienta.

Por lo general, desde los niños surge hacia los adultos y es así como cambia su fuerza, se transforma; aunque se torna audaz, no pierde su fondo cargado de engaño.

Las «pegas» creadas por los niños provienen del medio escolar, después pasan al medio familiar y luego toman la calle repitiéndolas la ciudad entera durante algún tiempo, hasta que pierde su relieve y viene otra a reemplazarla.

1. ¿Cómo se llama esa parte
donde se canta en la Iglesia?
— ¡Coro!
En tu boca se cagó un loro. (O. P.)

2. Se te cayó la cinta.
¿Cuál cinta?
— El mojón de doña Jacinta.

- 3 ¿Tienes frío?
— ¡Sí!
Tápate con la capa de tu tío. (O. P.)
- 4 ¿Te gustan los terteles?
— ¿Qué es terteles?
Mojones envueltos en papeles.
- 5 Te pega.
— ¿Quién?
El futre de la bodega.
- 6 Te saca pica.
— ¿Quién?
El futre de la botica.
- 7 Se te nota.
— ¿Qué!?
La nariz como pelota. (O. P.)
- 8 Señorita, señorita,
se le cayó el pañuelo.
Psh, psh, psh.

Se le engaña y al mirar se le llama como a los perros.
Psh, psh.

- 9 Mira la mancha que tienes ahí.
Gracias por la reverencia.

Se le señala la solapa y al agachar la cabeza se le agradece la reverencia.

- 10 La Elena preguntó por tí.
— ¿Qué Elena?
La que te cortó la melena.
- 11 ¿Vas a tomar parte en el concurso?
¿Qué concurso?
— El de cagar a pulso.

12. ¿Cómo pasa el jote el río?
— Volandó.
En tu boca va cagando (O. P.)
13. ¡Oiga!, la andaban buscando
— ¿Quién?
Una pila de perros c..... (O. P.)
14. Oye, cuanto es cinco por ocho?
— Cuarenta.
Cracias, tengo un burro que me
saque la cuenta. (O. P.)
15. Te dejaron un encargo
— ¿Qué encargo?
Un mojón así tan largo. (O. P.)
16. Mira lo que tenís en el taco.
Muchos saludos te mandó el paco.

2. Dictada por la profesora María Bichon.

4. Dictada por el profesor Leopoldo Pizarro.

5/6. Dictadas por el escritor Jacobo Danke.

8/11. Dictadas por la señorita Graciela Castillo.

16. Dictada por la señorita Rosa Quiroz.

CUENTOS DE PEGA

El pueblo se ríe de los «cuentos de pega» que son como una burla o engaño que se hace por diversión.

Los «cuentos de pega» se dicen para alegrar al auditorio con el chasco y se repiten por varias veces.

Los «cuentos de pega» pueden considerarse como «matutines» o «chacharachas» que tienen como base el asunto del relato con que se entretiene.

El gatito montés

- 1 Para saber y contar y contar para saber;
estera y esteritas para secar peritas;
estera y esterones para secar orejones;
pan y queso para los tontos lesos;
pan y harina para las monjas Capuchinas;
pan y pan para las monjas de San Juan.
Esterá un gatito montés que tenía la cabecita
de trapo y el potito al revés.
¿Querís que te lo cuente otra vez?
Para saber...

El candaíto

- 2 — ¿Querís que te cuente el cuento del mentao candaíto?

- ¡Ya está, cuentameló!
- Bueno. Sale primero pa juera y güelve ligerito. Y no te dilates ná, porque es muy bonito.
- ¿Ya volviste?
- ¡Sí, sí, ya volví!
- ¿Y querís que te cuente el cuento del mentao candaíto?
- ¡Claro, cuentameló!
- Bueno. Sale primero...

El gallo pelao

- 3 — ¿Querís que te cuente el cuento del gallo pelao?
- ¡Sí quiero!
- Entonces ¡pásate paest'otro lao!
- ¿Querís que te...?

El burro piojento

- 4 — ¿Te cuento un cuento?
- ¡Bueno!
- El cuento del burro piojento. Pásate para este otro asiento.

Sapo guarapo

- 5 Sapo guarapo
calzones de trapo
cotón al revés.
¿Te lo cuento otra vez? (O. P.)

1/3. De *Cuentos para Niños*, por Robinson Saavedra Gómez y Bernardo Ibáñez.

4. Dictado por el profesor Ladislao Venegas.

CUENTOS DE NUNCA ACABAR

El llamado «cuento de nunca acabar», es un asunto que se dilata y embrolla de modo que nunca se le ve el fin.

Este género popular da margen para que la imaginación del relator «tome vuelo», lo que satisface la atención de los oyentes.

Los «cuentos de nunca acabar» tienen en el pueblo valiosos «repentistas»; improvisadores.

Estos cuentos han entretenido al público de las carpas de nuestros circos, como también figuran sus motivos en muchas canciones populares.

La hormiguita

- 1 Esta era una hormiguita
que de su hormiguero
salió calladita
y se metió en un granero
se robó un triguito
y arrancó ligero.

Salió otra hormiguita
del mismo hormiguero
y muy calladita
se metió al granero

se robó un triguito
y arrancó ligero.

Salió otra hormiguita... etc.

La vaca del rey

- 2 Estera un rey que tenía una vaca; la vaca tenía una cabeza; y la cabeza era de la vaca y la vaca era del rey.
Y la cabeza de esta vaca tenía dos cachos. Y estos dos cachos eran de la cabeza de la vaca y la vaca era del rey.
Y esta cabeza tenía dos ojos. Y estos dos ojos eran de la cabeza de la vaca y la vaca era del rey.
Y esta cabeza tenía una nariz. Y esta nariz era de...

El rey que tenía dos hijos

- 3 Estera un rey que tenía dos hijos; uno era más grande y otro era más chico; uno se llamaba Pancho y otro Francisco. Y cuando el rey se levantaba, se levantaba con sus dos hijos, uno era más grande y el otro más chico; uno se llamaba Pancho y el otro Francisco; y cuando el rey se lavaba, se lavaba con sus dos hijos; uno era más grande y otro más chico; uno se llamaba Pancho y el otro Francisco. Y cuando el rey tomaba desayuno, tomaba con sus dos hijos; uno era más grande y otro era más chico; uno se llamaba Pancho y otro Francisco. Y cuando el rey salía a la calle, salía con sus dos hijos; uno era más grande...

*El real y medio **

- 4 Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una polla,
ay, qué polla
y la polla me puso unos huevos.

* Este decir sin fin es corriente en varios pueblos de América. Sus variantes son leves y se fundan en el cambio de los animales o en el orden de ellos.

En la *Antología Folklórica Argentina* (Para las Escuelas Primarias), se registra una versión que atestigua la aseveración.

Yo tengo la polla, yo tengo los huevos
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una vaca,
ay, qué vaca
y la vaca me dió un ternero.
Yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una burra,
ay, qué burra
y la burra me dió un burrito.
Yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una mona,
ay, qué mona
y la mona me dió un monito.
Yo tengo la mona, yo tengo el monito,
yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos,
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una cabra,
ay, qué cabra
y la cabra me dió un cabrito.
Yo tengo la cabra, yo tengo el cabrito,
yo tengo la mona, yo tengo el monito,
yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,

yo tengo la polla, yo tengo los huevos
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una lora,
ay, qué lora
y la lora me dió un lorito.

Yo tengo la lora, yo tengo el lorito,
yo tengo la cabra, yo tengo el cabrito,
yo tengo la mona, yo tengo el monito,
yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos,
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una gringa,
ay, qué gringa

y la gringa me dió un gringuito.
Yo tengo la gringa, yo tengo el gringuito,
yo tengo la lora, yo tengo el lorito,
yo tengo la cabra, yo tengo el cabrito,
yo tengo la mona, yo tengo el monito,
yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos,
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una guitarra,
ay, qué guitarra

y cada vez que en ella tocaba
bailaba la gringa, bailaba el gringuito,
bailaba la lora, bailaba el lorito,
bailaba la cabra, bailaba el cabrito,
bailaba la mona, bailaba el monito,
bailaba la burra, bailaba el burrito,
bailaba la vaca, bailaba el ternero,
bailaba la polla, bailaban los huevos
y yo siempre contento con mi real y medio.

5 En el camino... había un hombre que tenía un zorzal y era tan bonito el zorzal y cantaba tan bien el zorzal que no había zorzal como aquel.

Un día pasó un caballero y vio el zorzal y oyó cantar al zorzal y dijo: «¡Qué bonito el zorzal y qué bien canta este zorzal!»

Preguntó entonces por el dueño del zorzal para comprar el zorzal, pero el dueño del zorzal no quiso vender su zorzal; porque era tan bonito el zorzal y cantaba tan bien el zorzal, que no había zorzal como aquel zorzal.

Otro día pasó otro caballero y vio el zorzal y oyó cantar al zorzal y dijo: «¡Qué bonito el zorzal y qué bien canta este zorzal!»

Preguntó entonces por el dueño del zorzal para comprar el zorzal, pero el dueño del zorzal no quiso vender su zorzal, porque era tan bonito su zorzal y cantaba tan bien su zorzal que no había zorzal como aquel zorzal.

Y otro día pasó otro caballero y vio el zorzal...

1 - 4. De *Selección de Poemas para los Niños*, por Humberto Díaz Casanueva.

2 - 3 - 5. De *Cuentos para Niños* por Robinson Saavedra Gómez y Bernardo Ibáñez.

INSCRIPCIONES QUE LOS NIÑOS PONEN EN LOS LIBROS

Todos los niños del mundo deseando asegurar sus libros, los forran y les colocan sus nombres y algunas curiosas leyendas. Estas inscripciones, en su mayoría son en verso y se vienen repitiendo de generación en generación.

Dichas versainas son como una súplica al que hallare el libro para que lo devuelva. En Chile existen numerosas leyendas de este tipo, las que reflejan la esperanza de recuperarlo, en caso que el libro se pierda.

Las hay también contra los robos, pérdidas de libros y predicados contra los préstamos, ya que se cree que lo prestado es pariente de lo perdido.

Se han seleccionado algunas de las más corrientes y antiguas en Chile, en uso entre los estudiantes aplicados y cuidadosos.

- 1 N. N. será mi dueño
hasta mi consumación,
pues él hasta hoy lo ha sido
sin ninguna intermisión.

2 Si este libro se perdiese, *
como suele suceder,
suplico al que lo encontrase
que lo sepa devolver.
No es de conde, ni de duque
ni tampoco de marqués,
sino de un pobre estudiante
que necesita aprender;
y si no sabe mi nombre,
aquí lo voy a poner.
N. tengo por nombre
para a la virgen servir,
N. por apellido
hasta por Cristo morir.

3 Hallador sabio y prudente,
cualquiera que tú serás
este libro entregarás
a su dueño prontamente;
mas si la codicia audaz
te mueve a mal pensamiento,
recuerda aquel mandamiento
que dice: «no hurtarás».
Si como me llamo
quisieras saber,
mi nombre en seguida
lo voy a poner:
N. tengo por nombre
para a la virgen servir,
y N. por apellido
para con Cristo morir.

* Rodríguez Marín, presenta esta inscripción un tanto más breve. Ella dice así:

«Si este libro se perdiere
como puede suceder,
suplico al que se lo halle
que me lo quiera volver.
Que no es de ningún conde
ni de ningún marqués;
que es de un pobre estudiante
que quiere aprender.»

4 Antes de verte prestado
quisiera verte quemado.

5 Si este libro se perdiera,
como suele acontecer;
suplico, al que lo encontrara,
que me lo sepa devolver...
No es dulce, ni es manteca
que se lo puedan comer,
por eso, y no se asombre,
en letras grandes, tamañas
si no me sabe mi nombre...
aquí se lo voy a poner:

.....

1/4. De *Contribución al Folklore de Carahue*, I Parte, por Ramón Laval.

5. De *Costumbres Criollas*, por José María Muñoz.

SOBRENOMBRES

Hay una facultad que capacita al pueblo chileno y que alcanza hasta los niños para proyectar apodos, apelativos, sobrenombres, epítetos, motes, alias y remoquetes.

Los sobrenombres, los denominativos por los cuales son conocidos algunos representantes del pueblo han nacido de una virtud, de una cualidad o se derivan de una acción, como ser los casos de los hombres de «aguante» y de los «agudos», vivos. Entre los más nombrados, los más «mentaos», están «El Burro de Elqui», porque cargaba a la espaldá siete quintales y una arroba; «El León de la Sierra Esmeralda», por haber librado una lucha desigual y temeraria con un puma hambriento, mientras «cateaba» en unos parajes mineros; «Mata Siete», porque es matón, el que le pega a todos; «Juan Sapo», bautizado así por sus artimañas para escapar, «andar lobo» de la policía y por sus hábiles rodeos en los interrogatorios; «Paco Loco», policía que era el terror de los delincuentes en los cerros del Valparaíso antiguo.

Entre los niños, también se aprecian estas cualidades para el bautizaje o los sobrenombres que vienen de la observación o son bellos productos de invención. Son muy buenos para «sacar apodos», ponerlos o aplicarlos.

En el colegio, un niño era conocido por «Pan añejo», porque se le había descubierto su gusto por el pan de un día para otro; a uno le decían «Agüela pasá», porque la abuelita del

niño decían era «media pasada por la cola del pavo», «media lesa».

Los sobrenombres se producen entre los estudiantes al iniciarse el año escolar y este hecho exige poseer cualidades de observador, gracia y realidad para que «peguen».

Para proceder a este rebautizo, se tiene a los «nuevos» en observación durante la primera semana. Los niños recién entrados son llamados «Los cabros», «Los carneros».

En los internados se realiza esta ceremonia en la siguiente forma: Una noche acordada, por supuesto, a escondidas de los Inspectores, se procede «a la mala» a darle un «capote», una «tunina», la que se propina con las toallas. En este acto, que es de zalagarda, se le otorga el apelativo que llevará durante el año, abundando entre éstos los que hacen referencia a algunos animales o características de ellos.

Este bautizo escolar con este sentido animalista muchas veces se ha expandido hacia el pueblo. Y es así cómo en algunas ciudades de Chile es fácil encontrar familias con el mismo apellido, pero con distinto linaje animalista. Hay los Zapata «Chanchos» y los Zapata «Ratones», es decir familias zoolátricas. Digamos que es algo así como una zoología familiar que se inició en la escuela y se mantiene con fuerza de tradición en la localidad.

Si los alumnos no se escapan, menos escapan los profesores a los sobrenombres. ¿En qué liceo no hay un profesor apodado «El Pato», «La Lechuza», «El Pingo», «El Mono», «El Pollito», «El Camello», «El Chanco»?

Las clasificaciones de los sobrenombres acusan numerosas series, entre ellas, las que hacen referencia animalista, cualidades, parecidos, defectos, ingeniosidad e invención.

- 1 Foca (*Niña muy gorda*).
- 2 Chincol (*Niño pequeño, flaco y vivaz*).
- 3 Sapo (*Niño de ojos grandes, bajo y gordo*).
- 4 Pavita muerta (*Niño calmado*).
- 5 Boca de buzón (*Boca grande*).
- 6 Boca de lancha (*Boca grande*).
- 7 Jeta de babero con blonda (*Boca de labios caídos*).
- 8 Jeta de riñón (*Boca de forma de riñón*).
- 9 Cara de pera (*Cara en forma de la pera*).

- 10 Cara de llanto (*Cara de afligido*).
- 11 Cara de puñete (*Expresión dura*).
- 12 Cara de cueca (*Cara alegre*).
- 13 Cara de gangocho (*Cara picada de viruelas*).
- 14 Cara de convento viejo (*Cara picada de viruelas*).
- 15 Nariz de cachureo (*Niño que se lleva los dedos a la nariz*).
- 16 Mechas de clavo (*Cabello hirsuto*).
- 17 Mechas bravas (*Cabello hirsuto*).
- 18 Cabeza de incendio (*Cabellera colorina*).
- 19 Cabeza de somier (*Cabellera crespá*. Se hace alusión a los resortes de los somieres).
- 20 Cabeza de siete pisos (*Cabeza muy grande y hacia arriba*).
- 21 Capitán Peca (*Niño pecoso*).
- 22 Pan de Anís (*Niño pecoso*).
- 23 Huevo de diuca (*Niño pecoso*).
- 24 Lengua mocha (*Tartamudo*).
- 25 Ametralladora (*Tartamudo*).
- 26 Patas de hilo (*Piernas delgadas*).
- 27 Patas de lija (*Niño que arrastra los pies*).
- 28 Patas de canastillo (*Niño piernas largas*).
- 29 Patas de cabello de ángel (*Niño piernas largas*).
- 30 Tizón con ojos (*Moreno de ojos grandes*).
- 31 La pasto verde (*Por usar abrigo verde*).
- 32 El trenzas de ajos (*Niño vendedor de ajos*).
- 33 Guagua sentada (*Niño flojo*).
- 34 Hijo del Alcalde de Graneros (*Cara con granos. Hace alusión a la Alcaldía de Graneros*). (O. P.)
- 35 Montón de humo (*Moreno o casi negro*). (O. P.)
- 36 Tarro con piedras (*Niño bullicioso, de hablar fuerte*).
- 37 Delegado de los fantasmas (*Niño delgado*). (O. P.)
- 38 Caldo de enredadera (*Niño crecido*). (O. P.)

2/11 - 13 14 - 16/26. Compilados por la profesora Rebeca Catalán en la Ciudad del Niño.

1 - 12 - 15 - 27/33. Compilados por la profesora María Bichon entre los alumnos de las distintas Escuelas Primarias que visitan el Museo Histórico Nacional.

LA ADIVINANZA

La adivinanza es una especie de enigma que en la conversación familiar se propone divertirse al descifrarlo.

La adivinanza forma parte aquí, como en otros países, junto a los cuentos fantásticos, al chascarrillo, etc.

La adivinanza con ser entretenimiento, pasatiempo, tiene a la vez, un sentido social, vincula. Figuró en otra época en las tertulias familiares, vive al lado del brasero de las «materas», en las ruedas de niños, en las juntas de los campesinos en las noches invernales o lunadas; y también «se echan adivinanzas» en los velorios del pueblo, para cortar el tiempo.

La adivinanza tiene ascendencia española y esto se evidencia en las colecciones de adivinanzas americanas; pero en cada pueblo posee su rango, su color.

Seguramente, muchas adivinanzas deben ser importadas; mas, el pueblo las ha chilenuado, tomando sólo el fondo de ellas y dándoles forma propia, de tal modo que algunas difieren mucho del original.

La adivinanza chilena sólo toma la forma de la peninsular y la expresa gráfica y sencillamente. Otras parecen netamente nacionales, porque se refieren a árboles o cosas del suelo chileno. *

* Las adivinanzas que se presentan sen ha extractado de colecciones ordenadas por regiones, lo que es como una reexposición zonal, aunque en su mayoría corran por todo el país. De entre ellas, se destacan algunas completamente locales, como acontece con las de Chiloe.

Entre las características de la adivinanza criolla, resalta la de que es poco palabrera, que no brilla por su corrección, pero que encierra ingenio y poesía; observación y experiencia.

En cuanto a la forma, casi todas están escritas en dísticos o en octosílabos, aspectos bien conocidos de lo popular.

Corrientes en Chile

- 1 Tengo un cerro muy cercado
con las ramas muy en orden,
y se me ha entrado un ladrón
y no he sabido por dónde.

El sueño.

- 2 La pastora está de espaldas,
el pastor tá de rodillas
y la pastorcita chica
está haciéndole cosquillas.

La piedra de moler.

- 3 Hombre largo,
poncho cari,
todos preguntan por él,
él no pregunta por nadie.

La calle, el camino.

- 4 Una media,
cuatro justas,
una santa.

La cuaresma.

- 5 Un convento colorado,
el portón es verdecito,
los frailes son amarillos
y el sacristán de palito.

El ají.

- 6 Una vieja de luto
que cuelga de un canuto.

La breva.

7 Una casa bien blanqueada
que da visos con el sol,
por adentro es bien tejada
y descansa en un horcón.
La callampa.

8 Un convento lleno de gente
que no tiene puerta por donde entre.
La granada.

9 Dama de ancha crenolina,
siempre vive en casa de altos
y si la pata le tiran
alborota al vecindario.
La campana.

Recogidas en Cautín.

10 Tira vaca, tira güey,
la vaca tira más que el güey.
La aguja y el hilo.

11 Muy lejos juí fabricado
y por acá soy vendido,
por las damas estimado
y siempre paso prendido.
El alfiler.

12 Amenazo, amenazo,
no me l'adivinaris
aunque te hagas pedazo.
El aspa de la máquina de hilar.

13 Veíbe, veaba,
debajo de la tierra,
que coloreaba.
La betarraga.

14 Soy planta de Alejandría
y de animal tengo el nombre,

sólo con la luz del día
t'encontrarís con mi nombre.
La albahaca.

15 Un siervo llegó a mi casa
a pedirme de comer,
le dí lo que no tenía,
lo que no pensaba en tener.
El amor.

16 Un güey bermejo,
que tiene las costillitas
sobre el pellejo.
El barril.

17 Un animalito negrito,
no come y siempre negrito.
La breva.

18 Largo y angosto,
no me la adivinarís
ni en too el mes de agosto.
El camino.

19 En la puerta de un cuartel
hay un soldao parao,
cuando vivo, negro,
cuando muerto, colorao.
El camarón.

20 Un convento muy cerrao
sin campana y sin torres
con muchas monjitas adentro
haciendo pastillas de flores.
La colmena.

21 Cinco van por un camino,
cuatro se güelven
y uno sigue su camino.
El cadáver.

- 22 Mi madre tenía un chamanto;
no lo podía doblar;
mi hermana tenía un espejo,
no se podía mirar;
mi padre tenía una bolsa de plata,
no la podía contar.

Cielo, sol y estrellas.

- 23 Pica y picando,
la colita arrastrando.

La cuncuna.

- 24 Palo verde, corazón seco,
si no me l'adivinas
te pongo nariz de zueco.

El junquillo.

- 25 Rezongo, rezongo,
arao en la punta,
chicote al hombro.

El chancho.

- 26 Crespa la cola, crespa la crin,
crespa la cola del potranquín.

El choclo.

- 27 Estaba una niña colorá
sentá en una silla verde.

La frutilla.

- 28 Cuál es el animalito
que tiene cabeza amarilla
y el cuerpo coloraíto.

El fósforo.

- 29 Cañete con Cacarraca
tienen carrera amarrá;
Cañete le pega el grito,
Cacarraca la arrancá.

El gato y el ratón.

- 30 En l'esquina de mi casa
hay una gallina echá
qué cuando la destapan
se güelve una condená.
La guitarra.
- 31 Habita, habita,
en el campo habita,
y siempre habita.
El haba.
- 32 Campanario cerrao,
no tiene llave ni candao.
El huevo.
- 33 En blancos pañales nació,
en verdes me cautivé,
y ahora qu'estoy de luto
hacen justicia de mí.
El maqui.
- 34 Flor d'higuera,
flor de zapallo,
perro baboso,
car'e caballo.
El melón.
- 35 Para, dijo un caballero,
müjer fina, yo te quiero.
La parafina.
- 36 En paño blanco nació,
en verde me cautivé,
jué tan grande mi pasión
qu'en amarillos quedé.
El membrillo.
- 37 Doce hermanos ellos son
y el segundo es el menor.
Los meses.

- 38 Cinco somos, cuatro andamos,
por el camino onde vamos
nos remudamos.
El muerto.
- 39 Pere tengo por nombre
y Jil por apellido.
El perejil.
- 40 De un hombre se componen cinco mujeres,
de cinco mujeres se compone un hombre.
El peso y las chauchas.
- 41 Un pajarito sin ala,
que corre más que una bala.
El pensamiento.
- 42 Blanca soy, blanca nací,
pobres y ricos comen de mí.
La sal.
- 43 Una paloma en su palomar,
la ven salir, no la ven entrar.
La saliva.
- 44 Un hombre con un brazo
gobierna tres lazos.
El yugo.
- 45 Chiquito como un gallo,
puede más que un caballo.
El zueco.
- 46 Corre y escucha
y saca una presa largucha.
El zorzal.
- 47 Cuatro andantes,
cuatro colgantes,
dos que miran al cielo
y un chicotante.
La vaca.

- 48 Fui a la playa
y compré un negrito;
porque lo miran,
porque lo soplan,
la tierra o polvo,
cambia de ropa,
y pónese al punto
coloradito.

El carbón.

- 49 Rabi - rabi está mirando,
califeti está aguaitando,
si no fuera por ribeti
muerto fuera califeti.

El ratón, la cueva y el gato.

- 50 Una vaca blanca
da una topada
y se arranca.

La ola.

- 51 Una vaca blanca
no le para cerco ni tranca.

La luna.

- 52 Una niña en su balcón
le dice a su pastor:
trae un cordero, mañana,
para hacer de comer hoy.

El pastor se llamaba Mañana

- 53 Una señora amante
salió a bailar
y quedó interesante.

El huso.

- 54 Entró por un blando
y pasó por un duro

con las pelotitas colgando.

El arete.

- 55 Si de la cumbre me alejas
me quedo muda de susto,
pero si al fuego me acercas
me largo a cantar de gusto.

La tetera.

- 56 Barbitas de carne,
piquito de hueso,
rodillitas para atrás
y andar muy tieso.

El gallo.

- 57 Verde nací,
colorada fui
y por mi desgracia
negra quedé.

La avellana.

- 58 Telar de balleta,
si no lo adivinas
te corto la jeta.

La telaraña.

- 59 Boca arriba y boca abajo
no lo adivina ningún carajo.

El plato.

- 60 Vengo de profundidades
hacia el padre Creador,
tengo los hábitos negros
y amarillo el corazón.

El choro.

- 61 Una vaca barrosa
se fué al mar,
un toro cuyano
la fué a sacar.

El día y la noche.

- 62 Me envuelven como guagüita,
me atan a la cintura,
el que quiera enterrarme el diente
que me corte la ligadura.

La humita.

- 63 Mi tía va,
mi tía viene
y en el camino.
se entretiene.

La puerta.

- 64 De la cordillera
sale un torito panzón,
con el asta colorada
y amarillo el corazón.

El sol.

- 65 Me fuí por un caminito
y encontré a mi abuela,
le levanté las polleritas
y encontré cosita buena.

El chupón.

- 66 Corazón de piedra
con cuatro cachos,
si no te arrastra tu madre
será un buen muchacho.

El sacho o ancla.

- 67 Redondita y con melena,
picantita, pero sabrosa,
he visto llorar con pena
al mismo que me destroza.

La cebolla.

- 68 En el monte fuí nacida,
en el monte dejé mi figura,
andó a gritos y a chirridos
por hallarme en tierra dura.

La rueda.

- 69 Un enamorado triste
se viste de distintos colores:
azul, blanco y rosado
se viste el enamorado.
El arco iris.
- 70 En el campo fui nacido,
en el campo dejé mi figura,
no hay mares que me combatan,
golfos ni olas seguras.
El buque.
- 71 En un aposento oscuro
lleno de miles de embargos,
la muerte lleva adentro
y el hombre la lleva en los brazos.
La escopeta.
- 72 Lana por fuera y lana por dentro,
dobla tu pierna y échala dentro.
La media.
- 73 Sácalo, marido,
que lo quiero ver...
Está muy feo,
vuélvelo a meter.
Pan del horno.
- 74 Un matrimonio muy unido:
cuando sale la mujer
queda el marido.
El candado y la llave.
- 75 Entre dos «pelúos» hay un «pelao».
El arado chileno y los bueyes.
- 76 En una pampa rasa
hay un tronco pequeño
que es la vida de su dueño.
El ombligo.

- 77 Chiquito como uná arena,
y tiene más fuerza que
una ballena.
La pólvora.
- 78 Eran tres hermanos,
uno dijo: corramos,
otro dijo: quedemos
y otro dijo: bailemos.
El agua, la piedra y la espuma.
- 79 Chimea, chimea,
toma agua
y nunca se mea.
La gallina.
- 80 Llorín lloraba,
la torre caía
y llorín callaba.
La marrana parida.
- 81 Aunque yo engaño
todos me tienen amor.
El sueño.
- 82 Una fila de soldados,
todos meán a un lado.
Las goteras.
- 83 Ví sepultar a un hombre
sin cruz alta ni mortaja,
ahora lo vengo a ver
con una chupallita de paja.
El trigo.
- 84 Al cerro fui
y dí un grito
y traje cabra y cabrito.
El piojo y la pulga.

- 85 Una mulita cargada
pasa por una quebrada
y sale sin nada.
La cuchara.
- 86 Verde verdejo,
todos se visten de verde
menos el viejo.
El ajo.
- 87 Mantel de honor,
topa el campo
menos el sol.
La helada.
- 88 Dos damas en una pared
se miran una a la otra
y no se alcanzan a ver.
Los ojos.
- 89 Una casa vil y baja,
sepultura de los vivos,
ahí se pagan las venganzas
y no se conocen amigos.
La cárcel.
- 90 Dios hizo un pozo,
para el pozo hizo una soga,
estirada, no alcanza,
pero doblada alcanza y sobra.
La boca y el brazo.
- 91 Me acuesto con mi abuela
y a la medianoche
me siento en ella.
La basenica.
- 92 Con mi traje bien pintado,
en un palo todo el día

me pongo a llorar mi pena
y a cantar sin alegría.

El loro.

- 93 Tengo calor y no frío
y no frío sin calor,
agua tengo sin ser río
y peces tengo sin ser mar.

La sartén.

- 94 Tiene cuatro patas y no es animal,
tiene paja y no es rastrojo,
tiene lana y no es oveja,
tiene plumas y no es gallina.

El catre y la cama.

- 95 Llevo mi casa al hombro,
camino sin una pata
y voy marcando mi huella
con un hilito de plata.

El Caracol.

- 96 De la nada me formé
y remonté tanto el vuelo
que ahora me hallo más alto
que Jesucristo en el cielo.

La corona.

- 97 Redondito redondete
que gusto le da a la novia
cuando el novio se lo mete.

El anillo.

- 98 De verde nació en el campo,
tiene lindo parecer,
tiene dientes y no come
y a muchos quita el comer.

El peine.

- 99 El Señor plantó una planta
que le costó mucho trabajo,

le puso las raíces para arriba
y los ganchos para abajo.
El hombre.

Recogidas en Chillán.

- 100 Un hombre salió a buscar
lo que en el mundo no había;
otro amigo se lo dió:
tampoco él lo tenía.

El bautismo dado por Jesús a San Juan.

- 101 Es chiquilla y bonita,
es su mirar muy afable,
se para en la mejor mesa
y en la corona e' los frailes.

La mosca.

- 102 Convento de barro,
sacristán de palo,
la gente di adentro
están hecho un diablo.

La callana, la paleta y el trigo.

- 103 Cuatro fueron mis hermanos,
tres hombres y una mujer,
salieron al mundo andar
y naide los pudo ver.

*Vientos Norte, Sur, Puelche
(oriente) y la travesía (poniente).*

- 104 Mi maire es un'india fiero,
mi paire otro que tal,
yo soy bravo más que un toro
y más bonito que un cristal.

El aguardiente.

- 105 La madre hojosa
y el hijo hermoso
y el nieto bullicioso.

El vino.

106. Yo de aquí te estoy mirando,
y no te puedo gozar,
el consuelo que me queda
que en mi cuero te han de echar.
La oveja y la uva.

107. Tiene cabeza, menos pie,
navega por mar y tierra
y al mismo Dios sujetó.
El clavo.

Recogidas en Lebu.

108. En la plaza tengo un pino,
en el pino tengo un huevo,
en el huevo tengo un pelo,
tiro el pelo, chirria el huevo.
La campana.

109. Frente de risco,
nariz de tronchona,
boca de infierno,
barba de lona.
El horno.

110. Una vieja corcová (da)
corre lomas y es quebrá (da).
La neblina.

111. Corre mulita
en cancha pareja,
entierra la uñita
y bornea la oreja.
La piedra de moler.

112. Nací de lo más humilde,
me elevé tanto en el vuelo
que ocupé mejor asiento
que Jesucristo en el cielo.
El espino.

113 Cimiento sobre cimiento,
sobre cimiento un balcón,
sobre el balcón una dama,
sobre la dama una flor.
La lámpara.

114 Una cajita de buen parecer
que ningún carpintero
la puede hacer,
sólo Dios con su poder.
La nuez.

115 Tiene dientes afilados
y no muerde.
El serrucho.

116 Qué cosa es cosa,
que entra al agua y no se moja,
no es Sol ni es Luna,
ni es cosa ninguna.
La sombra.

117 Toronjo, toronjo,
minina, minina,
se pasa de lesa
el que no lo adivina.
El toronjil.

118 En blancos paños nací,
en verde me cultivé,
y ahora por mi desgracia
en amarillo quedé.
El limón.

119 Una vieja larga y seca
que le corrè la manteca.
La vela.

- 120 Una cajita lucida
toda llena de gerujida;
seis muertos la acompañaban
y un vivo le comecía.*

La guitarra.

- 121 Anda sin tener patita
y hoza sin tener trompita.

El agua.

- 122 Cuatro galanes
van para Francia,
corre que corre
y nadie lo alcanza.

La hilvanadera.

- 123 De Lima vengo,
preso y amarrao,
traigo la sentencia
de morir quemao.

El tabaco.

- 124 Vivas fué a cazar perdices,
Vivas perdices cazó,
Vivas las llevó a su casa
y Vivas se las comió.

Vivas era el apellido del cazador.

- 125 Cuando salgas al campo
y veas una matita,
no la echés en la mano,
porque se enoja y te pica.

La ortiga.

- 126 Un costalito
lleno de pichicalito.

El ají.

* Comecía, por acomecía.

- 127 Chilindrico, chilindrico,
no me lá adivinarís.
ninque* se l'hinche el hocico.
El ballico.
- 128 Es angostito de boca
y tiene la guata tamaña.
El cántaro.
- 129 En un aposento oscuro
cárdenales vide estar,
todos se ven en apretura
y cada uno en su lugar.
La granada.
- 130 Cerdas tiene,
chancho nu'es.
La cebada.
- 131 En una vega verdosa
hay una vieja mocosa
con todos sus mocositos.
Los pavos.

1/9. De *Adivinanzas corrientes en Chile*, por Eliodoro Flores. *Revista del Folklore Chileno*, tomo II, entregas 4.ª a 7.ª.

10/47. De *Contribución al estudio del Folklore de Cautín*, por Cremilda Manriquez.

48/99. De *Mitología de Chiloé*, por F. Santibáñez Rógel y Guillermo Miranda.

100/107. De *Folklore de Chillán*, por Celestina Villablanca.

108/119. De *Noticias relacionadas con el folklore de Lebu*, por Lucila Dufourcq.

120/131. Del *Estudio del folklore de San Carlos*, por Lucila Muñoz.

* Ninque, alteración vulgar de «ni aunque»

VILLANCICOS

El villancico, en su aspecto de canción, fué muy cultivado por los compositores españoles de los siglos XV y XVI.

El villancico es una composición poética popular con estribillo y especialmente de asunto religioso, que se canta en las iglesias en Navidad y otras festividades. En su más pura y real forma, es la tonada ingenua, cuya poesía y música inventa la gente campesina.

En Chile se habla de «Villancicos», «Aguinaldos», «Madrigal», «Gozo» y «Alabanza».

Aguinaldo, es un regalo que se da en Navidad o en la fiesta de la Epifanía y es también Villancico de Navidad; *Madrigal* es probable que derive de madre, por estar dedicados los primeros a la Virgen María, Madre de Dios; *Gozo*, es composición poética laudatoria de la Virgen o de los Santos, que se divide en coplas, después de cada una de las cuales se repite un mismo estribillo; y *Alabanza*, es expresión o conjunto de expresiones con que se alaba, elogia o celebra.

El villancico se cultivó entre los músicos coloniales de Chile y se escribía para ser cantado por Pascua, en los *Pesebres*.

Esta costumbre colonial ha vivido junto a los *Nacimientos* y culmina en la misa del Gallo.

El villancico ha sufrido prohibiciones de las autoridades eclesiásticas, por ser algunos burlescos y por el estruendo humano que generaban, y como asimismo por el bullicio producido

por los instrumentos rústicos, sencillos, empleados al efecto; pitos de caña, las matracas, las trompetas de guía de zapallo.

Hay villancicos de Navidad que cuentan con mucha difusión en los campos chilenos.

Estrofa

- 1 Señora Mariquita,
yo la vengo a saludar,
a saludar a su hijito
como pajita en el aire.

Estribillo

Ay Niño e Dios
Como pajita en el aire.

En el portal de Belén
hacen fuego los pastores,
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores.

La estrella lleva a los Reyes
a ver al recién nacido,
a saludar a María
y al Mesías prometido.

Señora doña María
yo vengo del otro lado,
y a su niñito le traigo
unos zapatos calados.

Señora doña María
yo vengo de la Angostura,
y a su niñito le traigo
un canasto de verdura.

Señora doña María,
cogollito de alelí,

encárguele a su Niñito
que no se olvide de mí.

II

- 2 Señora doña María
aquí le traigo unas peras,
aun no están bien maúras
pero cocidas son buenas.

Vamos, vamos, vamos a Belén,
vamos, vamos, qué vamos a ver;
a ver al Niño Jesús,
la Virgen y San José.

A Cucho lo dejé arando,
regándome los melones,
allá vendrá galopeando
con un pavo a los correones.

Cuando salí de mi casa,
allá onde mi tía Peta
de tantazo galopar
se me cayó la chancleta.

Señora doña María,
cogollito de cedrón,
consiga con su Niñito
que nos dé la salvación.

Villancico III (Esquinazo)

- 3 Despierta Niñito Dios,
A los rayos de la luna
Ay Niño Divino, mi encanto, mi amor
Abreme las puertas quiero
Antes que me dé la una.

Despierta Niñito Dios,
A los golpes del reloj.

No te duermas otra vez;
Abrir las puertas quiero,
Antes que me den las tres.

Despierta Niñito e Dios,
No te duermas con reparo,
Abreme las puertas quiero,
Antes que me den las cuatro.

Despierta Niñito e Dios
A los golpes y a los gritos.
Abreme las puertas quiero,
Antes que me den las cinco.

Señora doña María,
Verde cogollo de higuera,
Si me abres las puertas bueno,
Y si no me quedo afuera.

Villancico final

- 4 Señora Mariquita,
Yo vengo con mucha pena,
Porque al Niñito Jesús
Se le acabó la Novena.

Adios mi buen Manuelito
Hasta el año venidero
Nos volveremos a ver
Cuando engorden los corderos.

Mi buen Niñito Jesús,
Humilde pido perdón,
Lo prometo desde ahora,
Amarlo de corazón.

Señora doña María,
Será hasta la vuelta el año,
La volveremos a ver,
Si Dios quiere vivo y sano.

Señora doña María,
Macetita de Azucena,
Vengo a darle despedida,
Esta Noche es Noche Buena.

Buenas noches, Mariquita

- 5 Adiós mi buen Manuelito
hasta el año venidero (bis)
nos volveremos a ver
cuando engorden los corderos.

Señora doña María
será hasta la vuelta de año
la volveremos a ver
Si Dios quiere vivo estamos.

Señora doña María
y mi padre San José (bis)
guárdeme para este otro año
para cantarle otra vez.

Señora doña María
macetita de azucena (bis)
le daré la despedida
esta noche es Nochebuena.

Señora doña María

- 6 A Cucho lo 'ejé arando
regándome los melones
allá vendrá galopando
con un pavo a los corriones.

En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna,
la Virgen y San José
y el Niño Dios en la cuna.

Señora doña María
hermosísimo donaire
consiga con 'ño José
que yo sea su comaire.

Señora doña María
cogollito de cedrón
consiga con su niñito
que nos dé la salvación.

Vengo del Peralillo

I

- 7 Señora doña María
vengo desde Pichidegua (*bis*),
montá en mi linda yegua
caminando a línea reuta (*bis*).

II

De que el niño es muy bonito
traigo gran seguriá (*bis*),
porque misiá Triniá
y mi compaire lo han visto (*bis*).

III

Unos quesillos le treida
de la vaquilla mida (*bis*),
me los merendé Marída
porque ya deambre no veida (*bis*).

Señora doña Marída
aunque usé de los quesillos (*bis*)
le traigo un saco de harina
y hartó mote con huesillo (*bis*).

IV

Ya con esta me despido,
 vengo desde el Peralillo (*bis*).
 suando la gota gorda
 sólo por ver su chiquillo (*bis*).

Villancicos de la ofrenda

- 8 Cebollas de las Barrancas
 le trajo Pedro Llantén,
 choclos y porotos verdes
 de la Hacienda de Lonquén.
- 9 Tomates grandes pintones
 del Salto, trajo la Anchoña
 y Chuma se vino al trote
 con unos siete capones.
- 10 Dos niños de la Regina
 están en el corredor,
 con diez melones de olor
 llegó Pancho de Colina.
- 11 Un canasto de verdura
 traje yo de lo Campino
 y de Quilicura abajo
 muy olorosos pepinos.
- 12 De Renca te traigo choclos
 Y unos porotos pallares
 Para que, con un buen pilco
 Chiquillo Dios te regales.
 Con doña María,
 Tú querida madre,
 También don Chepito
 Puede acompañarte.
- 13 Aquí te traigo un ponchito.
 Aún está sin acabar,

Porque mi madre Chuchepá
No me prestó su telar.
Señora doña María
Yo me vengo de Biluco,
A cuidarle su niñito
Que no se lo coma el cuco.

14. Señora doña María
yo vengo del otro lado
y al Niño Jesús le traigo
un caballito ensillado.
15. Señora doña María
yo vengo de la Angostura
y al Niño Jesús le traigo
estas peritas maduras.
16. Señora doña María
aquí le traigo estas peras,
aunque no están muy maúras,
pero cocías son buenas.
17. Señora doña María
yo vengo de Quilicura
y al Niño Jesús le traigo
pancitos con levadura.
18. Señora doña María
bon, bon, bon,
yo vengo del otro lado
bon, bon, bon,
y al Niño Jesús le traigo
bon, bon, bon,
zapatitos colorados
bon, bon, bon,
hácele bombito,
hácele bonbón,
con el zapatito,
con el zapatón.

Villancicos de salutación

- 19 Esta noche es Nochebuena
Y no es noche de dormir.
Que la Virgen está de parto
y a las doce ha de parir.
- 20 Vamos, vamos
a Misa a Belén
donde el Niño
y la Virgen se ven.
- 21 Venid todos a Belén
con amor y gozo
adoremos al Señor
Nuestro Redentor.
- 22 San José miró a María,
María miró a José
los dos miraron al Niño
y se sonrieron los tres.
- 23 Niño lindo, niño hermoso,
que me gustá tu nacer,
y que estando yo en tu gracia
no le temo a Lucifer.

Otras veces se formaban coros cuyos cantos eran replicados.

- 24 Chiquito encantador
dueño de mi corazón
dulce hechizo de mis ojos
yo me muero de amor.

Y otros respondían:

— Yo lo quiero más.

Y la disputa continuaba:

— Más lo quiero yo.

— Yo digo que sí.

Y los otros protestaban:

— Yo digo que no.

1/4. De *Los Orígenes del Arte Musical en Chile*, por Eugenio Pereira Salas.

5/6. Recogidos por el compositor Alfonso Letelier, en Aculeo.

7. Recogido por Margot Loyola.

8/11. 22 De *el Rincón de la Historia*, artículo de Eugenio Pereira Salas, publicado en la *Revista Musical Chilena*. N.º 9. Santiago, Enero, 1946.

12/13. De *los Orígenes del Arte Musical en Chile*, por Eugenio Pereira Salas.

14/18 - 20/21. De *Baraja de Chile*, por Oreste Plath.

19. De *la Cañadilla de Santiago*, por Justo Abel Rosales.

23. De *Chilecito*, por Sady Zañartu.

24. Dictado por la señora María Olave.